

LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA: PRÁCTICAS PROMETEDORAS PARA LA REDUCCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA ARMADA



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Federal Department of Foreign Affairs FDFA



Paul Eavis

www.genevadeclaration.org

LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA: PRÁCTICAS PROMETEDORAS PARA LA REDUCCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA ARMADA

Paul Eavis





Derechos de autor

Publicado en Suiza por la Secretaría de la Declaración de Ginebra

© Secretaría de la Declaración de Ginebra, Ginebra 2011

Todos los derechos reservados. Quedan prohibidas la reproducción, el almacenamiento en sistemas de recuperación, así como la transmisión bajo cualquier forma o medio, ya sea total o parcial, de la presente publicación sin la autorización previa y por escrito de la Secretaría de la Declaración de Ginebra, o de conformidad con lo establecido por la ley, o bajo los términos acordados conjuntamente con la organización relevante encargada de los derechos de reprografía. Para mayor información sobre los derechos de reproducción de la presente publicación fuera de lo mencionado anteriormente, favor dirigirse al Gerente de Publicaciones, a la siguiente dirección:

Secretaría de la Declaración de Ginebra
c/o Small Arms Survey
47 Avenue Blanc
1202 Geneva
Switzerland

Traducción: Edith Vilela
Corrección: Loreto Solís
Diseño: Frank Benno Junghanns (fbj@raumfisch.de)
Cartografía: Jillian Luff, MAPgrafix
Impresión: nbmedia, Ginebra

ISBN: 978-2-9700856-8-3



La Declaración de Ginebra

La Declaración de Ginebra sobre Violencia Armada y Desarrollo, respaldada por más de 100 países, insta a sus signatarios a apoyar iniciativas destinadas a cuantificar las consecuencias humanas, sociales y económicas de la violencia armada, identificar los riesgos y las vulnerabilidades, evaluar la efectividad de los programas de reducción de la violencia armada, así como a diseminar información sobre las mejores prácticas. La Declaración anima a los estados a reducir considerablemente la carga de la violencia armada, así como a efectuar mejoras tangibles en materia de seguridad humana para 2015. Entre las organizaciones afiliadas, se encuentran el Buró para la Prevención de Crisis y Recuperación (BCPR) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y la Oficina Cuáquera ante la ONU (QUONO).

Para mayor información sobre la Declaración de Ginebra, actividades relacionadas y publicaciones, favor visitar: www.genevadeclaration.org.



Índice

Lista de RECUADROS, figuras y mapas	5
Sobre el autor	8
Agradecimientos	9
Abreviaciones y siglas	10
Introducción	11
Clasificación de las acciones de PRVA	13
Descripción general de las prácticas prometedoras	15
Supervisión y comprensión de la naturaleza de la violencia armada	16
Programas directos	20
Medidas para reducir el acceso a las armas de fuego	20
Medidas destinadas a los perpetradores y a las víctimas de la violencia armada	26
Medidas destinadas al entorno institucional que posibilita la violencia armada	34
Programas indirectos	49
Programas para la juventud	49
Gobernanzas urbana y local, y diseño ambiental mejorados	58
Programas generales de desarrollo	61
Consideraciones prácticas	63
Notas	66
Referencias	69



Lista de recuadros, figuras y mapas

RECUADRO 1	¿Qué es la violencia armada?	11
RECUADRO 2	Factores de riesgo clave de la violencia armada	13
RECUADRO 3	El programa DESEPAZ en Colombia	16
RECUADRO 4	Proyecto de Análisis y Mapeo de Crisis y Recuperación en Sudán	17
RECUADRO 5	Creación de un observatorio de la violencia en Honduras	18
RECUADRO 6	Fortalecimiento de la legislación en materia de armas de fuego en Brasil y Kosovo	21
RECUADRO 7	Municipios libres de armas en El Salvador	22
RECUADRO 8	Disminución de las horas de venta de alcohol en Brasil	22
RECUADRO 9	Programas de desarme en Brasil, Camboya, Colombia y Sudáfrica	23
RECUADRO 10	La campaña ¡Arma No! Ella o Yo en Brasil	25
RECUADRO 11	¡Sigue Vivo!, Brasil	26
RECUADRO 12	Apoyo del PNUD al DDR en Sudán Oriental	27
RECUADRO 13	Lecciones aprendidas de los programas de DDR	28
RECUADRO 14	Creación de oportunidades de empleo para los excombatientes desmovilizados	29
RECUADRO 15	Programa de prevención de la violencia <i>Cradle to Grave</i>	30
RECUADRO 16	Acciones contra la violencia de género en Costa de Marfil ...	31
RECUADRO 17	El programa <i>Safe Dates</i>	33
RECUADRO 18	La Intervención con Microfinanciamiento para el SIDA y la Igualdad de Género en Sudáfrica	33
RECUADRO 19	La contribución del PNUD en materia de VSG	35

RECUADRO 20	El Programa Nacional de Seguridad Pública con Ciudadanía de Brasil	36
RECUADRO 21	Operación Cese al Fuego en Boston, Estados Unidos	36
RECUADRO 22	Croacia: apoyo a la acción policial comunitaria y comunidades más seguras	38
RECUADRO 23	Casas de Justicia	39
RECUADRO 24	Iniciativa para la Gestión de la Paz (PMI), Jamaica	40
RECUADRO 25	Respaldo del PNUD para la mejora de los servicios de justicia penal	41
RECUADRO 26	Fortalecimiento de la seguridad comunitaria en Somalilandia	41
RECUADRO 27	Programa Barrio Seguro en la República Dominicana	43
RECUADRO 28	Seguridad y desarrollo comunitarios en Puerto Príncipe, Haití	43
RECUADRO 29	Programas respaldados por el PNUD en materia de desarrollo de las capacidades locales para la paz	44
RECUADRO 30	Iniciativas de reconciliación en Sanaag, Somalilandia	45
RECUADRO 31	Varias iniciativas de reconciliación respaldadas por ONG ...	45
RECUADRO 32	Programa de prevención de conflictos para los jóvenes y sus comunidades en Guinea	46
RECUADRO 33	Reducción de la violencia en comunidades pastoriles de Kenia	47
RECUADRO 34	Prevención de conflictos en la frontera entre Kenia y Sudán	50
RECUADRO 35	Colombia: apoyo a los padres	52
RECUADRO 36	Capacitación sobre aptitudes para la vida cotidiana en Colombia	52
RECUADRO 37	Campaña Escuela Segura – Comunidad Segura, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, Costa Rica	53
RECUADRO 38	Programa extraescolar para reducir la violencia en Brasil ...	54
RECUADRO 39	Autonomización y empleo de los jóvenes en Kenia	55
RECUADRO 40	Inclusión de los jóvenes en Liberia.....	56

RECUADRO 41	Apoyo de UNICEF en la reforma de los sistemas de justicia para menores.....	56
RECUADRO 42	Estación Esperanza, Departamento de Seguridad Pública, Municipalidad de Estación Central, Santiago de Chile, Chile..	57
RECUADRO 43	El proyecto <i>Juvenile Justice Alternatives</i> (JJAP) en Tayikistán..	58
RECUADRO 44	Apoyo del PNUD a los planes municipales de seguridad ciudadana en Guatemala	60
RECUADRO 45	Un plan comunitario de seguridad en Skopje, Macedonia ...	60
RECUADRO 46	Ciudades más seguras: la experiencia en Dar es Salaam, Tanzania.....	61
RECUADRO 47	Ejemplos de estrategias de reducción de la violencia armada en programas de reducción de la pobreza y desarrollo de la salud y la educación	62
Figura 1	Clasificación de las actividades de PRVA	14
Mapa 1	Zonas sensibles y actividades de promoción de la paz en Kordofán del Sur, Sudán	18



Sobre el autor

Paul Eavis se desempeña como consultor independiente. Entre 2006 y 2010, ocupó el cargo de asesor principal sobre prevención de la violencia armada en el Buró para la Prevención de Crisis y Recuperación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Ginebra. Previamente, Eavis fungió como director de la ONG independiente Saferworld entre 1996 y 2006, y como director de investigación entre 1990 y 1995. Durante los últimos 15 años, ha escrito y/o editado una gran cantidad de informes y resúmenes sobre la prevención de la violencia armada, el control de las armas pequeñas, la reforma del sector de la seguridad, la prevención de conflictos y la promoción de la paz. Eavis cuenta con un máster en Relaciones Internacionales y en 2002 recibió la Orden del Imperio Británico.



Agradecimientos

El presente Documento de Trabajo se fundamenta en las conclusiones de una serie de seminarios regionales sobre prácticas prometedoras para la prevención y reducción de la violencia armada organizados por los gobiernos de Croacia, Guatemala, Kenia, Nepal y Nigeria, y llevados a cabo gracias a la generosa ayuda financiera aportada por Holanda, Noruega, España y Suiza como marco preparatorio para la Segunda Conferencia Ministerial de Examen de la Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo.

Los seminarios regionales contaron con la participación de representantes estatales y de organizaciones de la sociedad civil, y fueron organizados conjuntamente con la Secretaría de la Declaración de Ginebra, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico (UNRCPD), y la Oficina Cuáquera ante las Naciones Unidas (QUNO). Además, los Centros Regionales para la Paz y el Desarme en América Latina y el Caribe (UNLIREC) y África (UNREC) realizaron valiosas contribuciones a estos eventos.

Agradecimientos especiales a Luigi De Martino, de la Secretaría de la Declaración de Ginebra, Robert Muggah de Small Arms Survey, David Atwood de QUNO, y Sara Sekkenes, Zachary Taylor, Katy Thompson, Helene Pfeil, Esteban Olhagaray, Ben McCabe y Sarah-Marie Mannche del PNUD por sus valiosos aportes y consejos durante la elaboración de este documento. Asimismo, expreso mi agradecimiento a Alessandra Allen, Sarah Hoban, Martin Field y Alex Potter de Small Arms Survey por su ayuda en la preparación para la publicación de este Documento de Trabajo.



Abreviaciones y siglas

APEDI	Iniciativas de Paz y Desarrollo Adakar
CEDEAO	Comunidad Económica de Estados de África Occidental
CNDDR	Comisión Nacional para el Desarme, la Desmovilización y la Reintegración
CNP	Consejo Nacional de Paz
COPRODEP	Comités y Consejos de Desarrollo
CRMA	Análisis y Mapeo de Crisis y Recuperación
DDR	Desarme, Desmovilización y Reintegración
DESEPAZ	Desarrollo, Seguridad y Paz
EE.UU.	Estados Unidos
ESPA	Acuerdo de Paz para Sudán Oriental
IMAGE	Intervención con Microfinanciamiento para el SIDA y la Igualdad de Género
JJAP	Proyecto sobre Alternativas a la Justicia Juvenil
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OCL	Organización Comunitaria Local
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización No Gubernamental
OSC	Organización de la Sociedad Civil
PMI	Iniciativa para la Gestión de la Paz
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PRODEPPAP	Projet pilote de développement participatif à Port-au-Prince / Proyecto Piloto de Desarrollo Participativo en Puerto Príncipe
PRONASCI	Programa Nacional de Seguridad Pública con Ciudadanía
PRVA	Prevención y Reducción de la Violencia Armada
QUNO	Oficina Cuáquera ante las Naciones Unidas
RAC	Resolución Alternativa de Conflictos
UNAMSIL	Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional
USD	Dólar estadounidense
VSG	Violencia Sexual y de Género



Ya sea en situaciones de conflicto armado o en actos delictivos, la violencia armada tiene un impacto devastador sobre el desarrollo y menoscaba el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Paralelamente, la desigualdad y el subdesarrollo persistentes se encuentran entre sus principales causas. Se estima que más de 740.000 hombres, mujeres, jóvenes y niños fallecen cada año en manos de la violencia armada (Secretaría de la Declaración de Ginebra, 2008, p. 2), y muchas otras personas han visto sus vidas devastadas debido a lesiones, traumas y a la pérdida de oportunidades económicas. Estas muertes y lesiones ocurren, en su mayoría, en entornos exentos de conflictos.

RECUADRO 1 ¿Qué es la violencia armada?

La violencia armada es el uso intencional de la fuerza ilegítima (real o bajo la forma de amenaza) con armas o explosivos contra una persona, grupo, comunidad o estado, y que atenta contra la seguridad de las personas y/o el desarrollo sostenible.

Secretaría de la Declaración de Ginebra (2008, p. 2)

Esta definición práctica abarca la violencia armada perpetrada tanto en situaciones de conflicto armado como en situaciones exentas de conflicto.

La comunidad internacional está adquiriendo mayor conciencia sobre el impacto de la violencia armada, mientras los gobiernos, las autoridades locales, las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y el sector privado han ido emprendiendo numerosas acciones alentadoras en aras de prevenir y reducir dicha violencia (OCDE, 2011a). Por su parte, agencias tales como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) han puesto en marcha una gran variedad de iniciativas prácticas para promover la seguridad en ciertas regiones¹. Además, instancias diplomáticas de alto nivel, tales como la Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo² están allanando el camino hacia posibles soluciones.

Sin embargo, a pesar de la creciente participación de varios actores en esta materia, los trabajos de investigación sobre las mejores prácticas para

prevenir y reducir la violencia armada parecieran ser bastante escasos. Por consiguiente, el objetivo del presente documento de trabajo consiste en colmar esta brecha presentando las prácticas prometedoras en materia de prevención y reducción de la violencia armada (PRVA). A partir de la experiencia de múltiples sectores y organizaciones, el presente documento busca fomentar una mayor comprensión de las iniciativas que sí funcionan y por ende, promover políticas y programas de PRVA más efectivos y eficaces.

La identificación de actividades prometedoras en materia de PRVA implica ciertos desafíos. En primer lugar, debido a que la PRVA es un concepto relativamente nuevo, muchas agencias y profesionales no la incluyen en la descripción de sus actividades. En segundo lugar, la falta de una evaluación sólida desde el punto de vista científico genera cierta dificultad a la hora de determinar cuáles son las acciones específicas que sí funcionan o que pueden considerarse como efectivas. La atribución causal en procesos relacionados con la prevención y la reducción de la violencia es una tarea compleja. En tercer lugar, si bien las actividades de PRVA son susceptibles de redundar en reducciones de varias formas de violencia a corto plazo, la materialización de sus resultados puede ser más lenta, sobre todo cuando se trata de lidiar con los factores estructurales de riesgo de la violencia. Estas acciones requieren cierto nivel de respaldo y receptividad ante procesos de cambio, así como un ajuste de las expectativas e indicadores que se utilizan para evaluar el progreso alcanzado. En cuarto y último lugar, evaluar el éxito de las iniciativas no es tarea fácil, ya que muchos programas de PRVA carecen de una teoría del cambio clara³. Asimismo, la disponibilidad de mecanismos de control y evaluación es generalmente limitada.

Durante los últimos años, se han desplegado importantes esfuerzos en aras de evaluar el impacto de las prácticas de PRVA en forma más efectiva⁴. Los países desarrollados cuentan con mayores recursos para respaldar los procesos de evaluación, por lo que se han convertido en los principales proveedores de estudios en la materia. Sin embargo, cabe destacar que la documentación elaborada por países de bajos o medianos ingresos está en aumento.

Los ejemplos de prácticas prometedoras que se incluyen en el presente documento de trabajo provienen de una amplia gama de fuentes, incluyendo las conclusiones de una serie de reuniones regionales sobre buenas prácticas y prácticas prometedoras⁵ realizadas en Brasil, Guatemala, Kenia, Nigeria, Nepal y Croacia entre 2010 y 2011, así como de material académico y programas internacionales en materia de PRVA⁶.

El primer capítulo aporta una breve descripción de las distintas categorías de acciones en materia de PRVA, mientras el segundo presenta un resumen de prácticas prometedoras, con un énfasis especial en programas directos e indirectos de PRVA. Finalmente, el tercer capítulo resume una variedad de recomendaciones clave para el futuro diseño de programas de PRVA.



En materia de violencia armada, si bien se han identificado causas y patrones comunes (ver Recuadro 2), los tipos y niveles de violencia, así como las respuestas diseñadas, varían considerablemente según el país.

RECUADRO 2 Factores de riesgo clave de la violencia armada

No existe una causa única para la violencia armada. En efecto, existe una gran variedad de factores susceptibles de aumentar el riesgo de violencia. Dichos factores pueden dividirse en al menos cuatro categorías interrelacionadas:

- *Factores individuales (como por ejemplo, características propias a los jóvenes, de sexo masculino, con falta de control del comportamiento, un historial de agresividad, poca educación, abuso de sustancias ilícitas, exposición a la violencia);*
- *Factores interpersonales (como por ejemplo, poca supervisión familiar, prácticas disciplinarias severas, poco apego a la familia, nivel socioeconómico bajo, asociación con delinquentes);*
- *Factores comunitarios (como por ejemplo, bajo capital social, altos niveles de desempleo, pandillas, armas y narcóticos, acceso al alcohol); y*
- *Factores sociales (como por ejemplo, la calidad de la gobernanza, leyes de protección social, desigualdad de ingresos, crecimiento urbano no controlado y culturas que aprueban la violencia).*

Fuente: OCDE (2011a, p. 18)

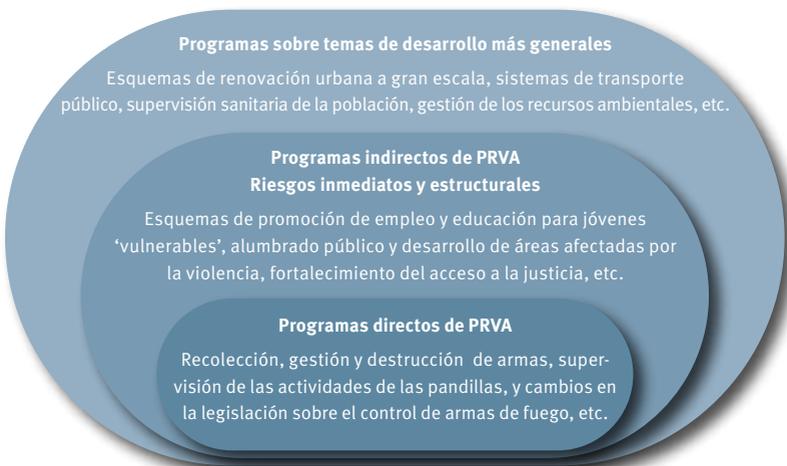
Las acciones en materia de PRVA abarcan una amplia gama de disciplinas, como la prevención de la delincuencia, el estado de derecho y la justicia, la salud pública, la planificación y el diseño urbano, la prevención de conflictos y la promoción de la paz. Si bien la PRVA es un concepto relativamente reciente, las iniciativas que pueden incluirse en esta categoría no lo son necesariamente. En efecto, dichas iniciativas incluyen una gran variedad de políticas, programas y proyectos que han venido desarrollándose desde hace mucho tiempo. Con el fin de contribuir a la clasificación de estas iniciativas, el presente documento de trabajo retoma la tipología desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en

un documento de políticas, así como el mapeo subsiguiente⁷. Dicho trabajo clasifica las acciones emprendidas de la siguiente forma:

- **Programas directos** cuyo objetivo consiste en abordar los instrumentos, actores y entornos institucionales que promueven o luchan contra la violencia armada, como por ejemplo, la recolección de armas, la desmovilización de grupos armados, la reforma de los organismos encargados del cumplimiento de la ley, las iniciativas de promoción de la paz, etc.
- **Programas indirectos** que lidian con los factores de riesgo inmediatos y estructurales del aumento de la violencia armada, como por ejemplo, programas para la juventud, programas integrales para fomentar el estado de derecho, acciones educativas específicas e iniciativas de renovación urbana, o
- **Programas generales de desarrollo** cuyo objetivo clave no consiste en prevenir ni reducir la pobreza, sino generar un impacto adicional, como por ejemplo, programas de apoyo en materia de educación, salud y sustento económico.

La Figura 1 ilustra las diferencias entre las iniciativas directas, indirectas y generales. En la práctica, la frontera entre los enfoques directos e indirectos no es muy clara, ya que muchos programas innovadores de PRVA combinan elementos de ambos enfoques.

FIGURA 1 Clasificación de las actividades de PRVA





Descripción general de las prácticas prometedoras

En el presente capítulo, se describen algunas prácticas prometedoras de PRVA. Debido a que resulta esencial fundamentar los programas de PRVA en datos reales, este capítulo ha sido dividido en dos secciones: en la primera, se describen las prácticas prometedoras en materia de control y evaluación de la naturaleza de la violencia armada, y en la segunda, se presentan los programas prometedores en función de su clasificación como acciones directas o indirectas.

Como se mencionó anteriormente, debido a la falta de evaluaciones minuciosas, resulta difícil saber si ciertas acciones específicas realmente funcionan o pueden ser consideradas como efectivas. Sin embargo, existen ciertas características clave en materia de PRVA que contribuyen al desarrollo de las prácticas prometedoras y que han sido de gran ayuda en la selección de los programas presentados⁸. Entre estas características, encontramos:

- Garantizar que los **programas se fundamenten en datos reales** mediante la realización de evaluaciones preliminares, el desarrollo de indicadores que puedan medir los niveles de violencia armada, y la promoción del control y la evaluación,
- Adoptar un **enfoque integrado y multisectorial** de la violencia armada, que pueda vincular los esfuerzos en materia de seguridad y de desarrollo, y que aborde tanto los síntomas como las causas y factores de riesgo de la violencia armada,
- Promover la **cooperación** entre los distintos interlocutores provenientes de las autoridades estatales y la sociedad civil, agencias nacionales y organizaciones regionales,
- Fomentar la **participación activa de la sociedad civil** (incluyendo instituciones de carácter religioso e instituciones convencionales) en los esfuerzos de programación,
- Consolidar las **capacidades institucionales** en materia de PRVA, incluyendo las instituciones de seguridad y justicia, sus organismos de supervisión y la sociedad civil,

- Adoptar un **enfoque de niveles múltiples** (“de abajo hacia arriba” y “de arriba hacia abajo”) para abordar la violencia armada,
- Promover la participación, en los casos pertinentes, de **autoridades tradicionales** en el diseño e implementación de los programas de PRVA, e
- Incluir a las **mujeres y a los grupos marginados** en el diseño y la puesta en práctica de los programas.

Supervisión y comprensión de la naturaleza de la violencia armada

La violencia armada abarca una gran variedad de causas y factores de riesgo que varían según el contexto. Por ende, las acciones de PRVA requieren un diagnóstico claro de dichas causas y factores, así como una comprensión minuciosa de su evolución en el tiempo. Los gobiernos, fuerzas del orden, organizaciones internacionales, instituciones académicas y ONG han creado numerosos sistemas de recolección de datos, mapeo y análisis, con el fin de aprehender el alcance y la distribución de la violencia armada, así como para diseñar políticas y programas adaptados (Gilgen y Tracey, 2011). En Colombia, por ejemplo, algunos municipios han creado sistemas de vigilancia de

RECUADRO 3 El programa DESEPAZ en Colombia

En la ciudad de Cali, Colombia, el programa de Desarrollo, Seguridad y Paz fue creado en 1993 con el fin de luchar contra las altas tasas de criminalidad y violencia. El programa redundó en el desarrollo de un sistema de vigilancia que facilita la recolección de datos sobre incidentes de violencia armada, ayuda a caracterizar el contexto de la violencia, identifica los riesgos y factores de protección, y mide el impacto de los programas de reducción de la violencia sobre las tasas de homicidios. Se formó un grupo de trabajo permanente con la participación de representantes de la policía, la oficina del fiscal general, centros médicos forenses, y direcciones de tránsito y salud pública del gobierno municipal. Se procedió al estudio y análisis semanal de los incidentes violentos ocurridos en la ciudad y los datos generados sirvieron para desarrollar una gran variedad de estrategias coordinadas de reducción de la violencia. Una de las acciones tomadas fue la prohibición del porte de armas de fuego en ciertas ocasiones, incluyendo los días festivos. Desde entonces, este sistema de generación y transmisión de información ha sido copiado e implementado en toda Colombia bajo la forma de “observatorios del delito” coordinados por el Instituto para la Promoción de la Paz y la Prevención de Lesiones y Violencia. Una evaluación del impacto del programa DESEPAZ establece un vínculo entre sus acciones y una reducción importante de la tasa de homicidios.⁹

Fuente: Guerrero (1999); Gutiérrez-Martínez et al. (2007)

lesiones para contribuir con las iniciativas gubernamentales en materia de lucha contra las altas tasas de criminalidad y violencia (ver Recuadro 3).

Muchos otros países, así como regiones y ciudades, de bajos o medianos ingresos están creando bases de datos sofisticadas y observatorios con la finalidad de realizar un mapeo y supervisar la incidencia del crimen y la violencia. Con la revolución de la informática y las tecnologías de la información, hoy en día se utilizan comúnmente sistemas de información geográfica para publicar datos en forma gráfica. En Sudán, por ejemplo, el PNUD ha desarrollado un sistema de gestión de conocimientos denominado Proyecto de Análisis y Mapeo de Crisis y Recuperación (CRMA). Dicho sistema combina una serie de bases de datos sobre la provisión de servicios básicos y las percepciones de las comunidades en materia de riesgos para la seguridad humana, con mapas y sencillas herramientas informáticas. Su propósito es generar una base de documentación con referencias geográficas que ayuden a los gobernadores de los estados y a las agencias de la ONU a emprender las acciones necesarias en zonas de riesgo (ver PNUD Sudán, 2011); ver Recuadro 4.

En Honduras, el gobierno, en colaboración con distintas partes interesadas, creó un observatorio de la delincuencia (ver Recuadro 5).

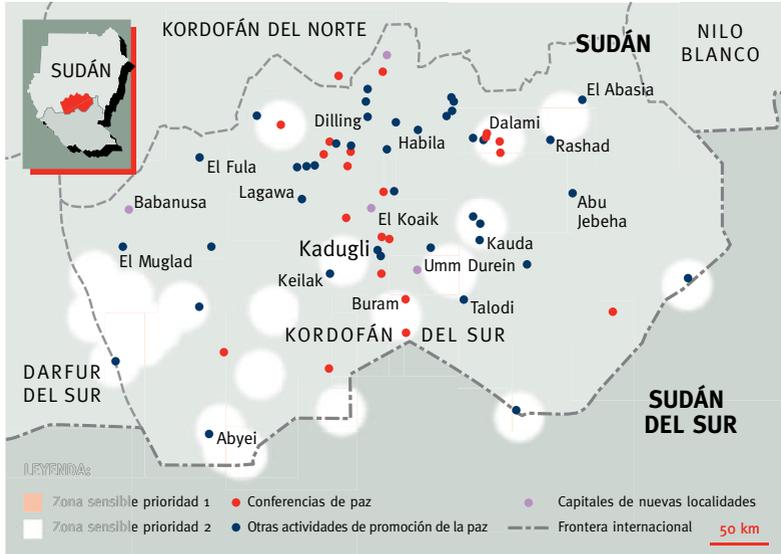
RECUADRO 4 Proyecto de Análisis y Mapeo de Crisis y Recuperación en Sudán

El proyecto CRMA utiliza un sistema de gestión de conocimientos que genera datos referenciados geográficamente que pueden ser utilizados en el diseño de programas ya sea por la ONU u otros interlocutores. Dicho sistema, que cuenta con una base de datos relacional y un software sencillo, tiene como objetivo generar mapas y resultados que permiten la planificación. El CRMA ha sido implementado en varios estados sudaneses (estados del Este, tres estados protocolo y Darfur), y cuenta con una gran variedad de aplicaciones prácticas en el diseño de los enfoques de PRVA del PNUD, en términos de:

- Diseño gubernamental de planes de desarrollo, al facilitar diagnósticos a nivel estatal y reseñas estratégicas,
- Coordinación y planificación en múltiples sectores, al demostrar el vínculo entre los programas y las necesidades e infraestructuras,
- Programación orientada hacia el conflicto, al identificar las ‘zonas sensibles’ y los ‘temas controvertidos’,
- Planificación ante situaciones de emergencia, al identificar los riesgos inmediatos y estructurales en el lugar en cuestión, desde la disponibilidad del agua subterránea, la fertilidad del suelo y las zonas inundables, hasta los servicios gubernamentales.

Fuente: PNUD (n.d.)

MAPA 1 Zonas sensibles y actividades de promoción de la paz en Kordofán del Sur, Sudán



Fuente: PNUD (n.d.)

RECUADRO 5 Creación de un observatorio de la violencia en Honduras

El Observatorio de la Violencia de Honduras fue creado en 2006 gracias a una iniciativa conjunta entre el gobierno hondureño, el Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad de la Universidad Autónoma de Honduras, el PNUD, y la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo. En Honduras, las Secretarías de seguridad, salud y educación, el fiscal general y el Instituto Nacional de la Mujer, son los socios estratégicos nacionales del Observatorio. Además, el Observatorio trabaja con el Hospital Escuela, la Dirección Nacional de Investigación Criminal y la Policía Nacional Preventiva con el objetivo de recolectar información y dotarse de las herramientas necesarias para la recolección y gestión de datos. La información recolectada gracias a la policía, el hospital, la universidad y los medios es comparada con el fin de generar estadísticas fiables. Las instituciones que participan en el Observatorio se reúnen semanalmente para analizar los resultados y publicar un boletín con datos clave destinados a influenciar la creación de políticas públicas en los ámbitos local y nacional. La información que publica el Observatorio ha fomentado el cambio de algunas suposiciones erróneas sobre el crimen. Por ejemplo, la policía consideraba que las pandillas eran responsables de la mayoría de los asesinatos, sin embargo, gracias a la obtención de nuevos datos, se pudo establecer que los verdaderos responsables eran los miembros del narcotráfico organizado.

Fuente: PNUD Honduras (n.d.)



Un letrero con la mención “zona libre de armas” en una carretera hacia Burao, Somalilandia, julio de 2007. © Andrew McConnell/Panos Pictures

Los avances recientes en materia de desarrollo de programas informáticos y sitios Web están cambiando radicalmente las estrategias de supervisión de la violencia armada, gracias a que estos permiten la recolección de testimonios de testigos presenciales de actos violentos mediante correos electrónicos o mensajes de texto, y la localización de dichos actos en un mapa de Google. Esta estrategia, conocida como “*crowd-sourcing*”, se fundamenta en la idea según la cual un acontecimiento puede ser supervisado por varios testigos presenciales, y si se logra recolectar una cantidad suficiente de testimonios, dicho acontecimiento puede ser descrito en forma relativamente exacta y oportuna¹⁰. En Kenia, por ejemplo, el sistema de alerta temprana creado en vísperas del referendo constitucional de 2011, se fundamenta en el sitio Web y programa Ushahidi. El Mapa de Crisis de Haití también se basa en la plataforma Ushahidi, y permite crear mapas de los incidentes de violencia prácticamente en tiempo real y recolectar testimonios en todo el país mediante mensajes de texto, Internet, correo electrónico, la radio, el teléfono, Twitter, Facebook, la televisión, flujos en vivo, etc. Cabe señalar que a pesar de fomentar la participación activa de los ciudadanos en los mecanismos de supervisión de la violencia, las técnicas de *crowd-sourcing* han sido objeto de crítica por parte del sector humanitario, ya que éstas serían susceptibles de promover la parcialidad y la manipulación de los testimonios, limitando así su efectividad en materia de prevención y reducción de la violencia¹¹.

Programas directos

Como se mencionó anteriormente, los programas directos se centran fundamentalmente en los instrumentos de la violencia (como las armas de fuego), los actores (perpetradores y víctimas), y el amplio entorno institucional y cultural que fomenta la violencia armada o protege a sus ciudadanos contra ella.

Medidas para reducir el acceso a las armas de fuego

“En la actualidad, existen en el mundo al menos 875 millones de armas de fuego, y 75% de ellas están en manos de civiles” (OMS, 2009a). Aproximadamente 60% de los homicidios son perpetrados con un arma de fuego (OMS, 2009a). La adopción de medidas de control en materia de armas de fuego constituye una herramienta clave directa para la prevención de la violencia armada. Una gran variedad de medidas han sido desplegadas por gobiernos y OSC en el mundo con el objeto de reducir el acceso a las armas de fuego, a través del control sobre su venta, compra y uso. En efecto, los datos provenientes de países de medianos y altos ingresos sugieren que aquellos países con políticas más restrictivas sobre las armas de fuego y menores porcentajes de tenencia de armas por parte de civiles, registran niveles más bajos de violencia armada¹².

Una gran cantidad de países han emprendido reformas legislativas con el fin de intensificar el control sobre las armas de fuego. En el Cuerno de África y la región de los Grandes Lagos, por ejemplo, los gobiernos de Burundi, la República Democrática del Congo, Kenia y Uganda han adoptado o están elaborando nuevas leyes sobre las armas de fuego. Estos esfuerzos nacionales cuentan con el apoyo de organizaciones regionales, incluyendo el Centro Regional sobre Armas Pequeñas y Ligeras, y el Programa para el Control de Armas Pequeñas de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), que respaldan la armonización de la legislación en sus respectivas subregiones con el objeto de fomentar la cooperación bilateral y regional en la lucha contra el tráfico ilícito. Iniciativas similares se encuentran en marcha en Europa, el Caribe y América Latina¹³.

Asimismo, varios municipios están adoptando reglamentaciones locales en aras de prohibir el porte de armas de fuego en lugares y ocasiones específicas. Por ejemplo, en las ciudades colombianas de Bogotá, Medellín y Cali, la prohibición del porte de armas de fuego durante días festivos y fines de semana que coincidan con el pago de salarios trajo aparejada una disminución de la tasa de homicidios de esas ciudades durante los días en los que se aplicó la prohibición (Villaveces et al., 2000). Otras ciudades o comunidades han creado zonas libres de armas en numerosos espacios públicos (incluyendo escuelas, hospitales y centros comunitarios) con el propósito de generar áreas en las que los residentes puedan sentirse seguros y refutar la creencia

generalizada según la cual las armas de fuego promueven la seguridad (ver Recuadro 7). En las zonas en las que este enfoque ha sido implementado con éxito, se ha registrado una disminución en el número de crímenes perpetrados con armas de fuego y en los casos de violencia armada¹⁵ (ver además la sección intitulada “Gobernanza urbana y local, y diseño ambiental mejorados”, presentada más adelante y en la que se aborda este tema).

RECUADRO 6 Fortalecimiento de la legislación en materia de armas de fuego en Brasil y Kosovo

Brasil reformó su legislación sobre armas de fuego en 2003, con el objetivo de aumentar a 25 años la edad mínima legal para adquirir un arma de fuego, declarar ilegal la posesión de armas no registradas, prevenir el porte de armas de fuego fuera del hogar o del lugar de trabajo, introducir la verificación de los antecedentes del comprador, marcar las municiones utilizadas por la policía y las fuerzas armadas, así como controlar el flujo de armas de fuego que ingresan al país. Además, se endurecieron las sanciones aplicables a delitos perpetrados con armas de fuego y se implementó un esquema de desarme voluntario que redundó en la devolución de más de 450.000 armas de fuego. Un estudio sugirió que entre 2003 y 2005, las reformas contribuyeron a una reducción de 8,8% del número de muertes ocasionadas por el uso de armas de fuego¹⁴. Otros factores, incluyendo una mejor aplicación de la ley y la promoción de iniciativas comunitarias, también parecen haber contribuido con la reducción de la tasa de muertes por armas de fuego. Sin embargo, esta reducción no se ha registrado en todo el país. [Marinho de Souza et al. (2007)] menciona la dificultad existente para aplicar medidas de control sobre las armas de fuego en áreas escasamente pobladas y de difícil acceso que sufren de conflictos permanentes en materia de derechos de propiedad. Tomado de: Bellis (2010, p. 11)

En el marco de un Programa Global de Estado de Derecho, entre 2008 y 2010, el PNUD colaboró con las autoridades y la sociedad civil en Kosovo para la implementación del Proyecto para el Control de Armas Pequeñas y Ligeras de Kosovo. Dicho proyecto fue diseñado con el objetivo de reducir la violencia armada en Kosovo suministrando asistencia técnica y promoviendo iniciativas para luchar contra el uso ilícito, el porte y la disponibilidad inmediata de armas ilícitas. Durante un período de tres años, se reforzó la legislación sobre armas de fuego, se creó una división de armas y explosivos en el seno del Departamento de Seguridad Pública, se desarrolló una base de datos para la supervisión de la violencia armada, y se destruyeron más de 2.300 armas. Una evaluación concluyó que durante su aplicación, el proyecto contribuyó con una reducción significativa de los homicidios perpetrados con armas de fuego, de los incidentes relacionados con armas y explosivos, así como de la delincuencia armada.

Fuente: Small Arms Survey (2009); PNUD Kosovo (2011)

RECUADRO 7 Municipios libres de armas en El Salvador

Los municipios que participan en el proyecto Municipios Libres de Armas (creado en agosto de 2005) han declarado ilegal el porte de armas de fuego en parques, escuelas, plazas, centros de recreación y otros espacios. Además, el proyecto tiene como objetivo aumentar la capacidad policial para hacer cumplir la proscripción de armas de fuego, lanzar una campaña mediática sobre los peligros de las armas y la naturaleza de las nuevas reglamentaciones, implementar un esquema de devolución voluntaria y recolección de armas de fuego, así como evaluar sus resultados. A pesar de las dificultades de implementación, en un principio el proyecto registró, entre otros logros, una reducción de 47% de los homicidios en los municipios participantes. Sin embargo, la disminución del número de homicidios no fue constante durante el primer año de aplicación del proyecto.

Tomado de: OMS (2009a)

RECUADRO 8 Disminución de las horas de venta de alcohol en Brasil

En la ciudad brasileña de Diadema, las ordenanzas municipales en materia de venta de bebidas alcohólicas y armas fueron modificadas en 2002, con el fin de prohibir la venta de bebidas alcohólicas después de las 11 de la noche, así como aplicar otras medidas destinadas a promover la resolución pacífica de conflictos y la concienciación pública sobre la prevención de la delincuencia y la violencia. Antes de 2002, se estimaba que la ingesta de alcohol estaba relacionada con 65% de los asesinatos. Según una evaluación de la nueva ley, pareciera que ésta logró disminuir el número de homicidios de hasta nueve por mes (lo que representa una disminución de 44% en comparación con los niveles esperados), y prevenir aproximadamente 319 homicidios en un período de tres años.

Fuente: Duailibi et al. (2007)

Por otro lado, varias iniciativas municipales para el control de armas se han implementado conjuntamente con restricciones en la venta de bebidas alcohólicas (ver Recuadro 8), ya que en términos generales, 30% de las muertes violentas están relacionadas con la ingesta de alcohol y algunos estudios han demostrado que el consumo de alcohol generalmente precede a un comportamiento agresivo (OMS, 2009b).

Entre las medidas importantes para disminuir la disponibilidad y el uso ilícito de armas de fuego también se encuentran los programas de recolección de armas, a través del desarme, la desmovilización y la reintegración (DDR) de excombatientes, o los procesos desarme de civiles, tales como amnistías (voluntarias o coercitivas), sistemas de recompra, o programas “armas para el desarrollo”.

Un elemento clave de cualquier programa de recolección de armas consiste en seleccionar un incentivo realmente apropiado que capte la atención del

grupo de destinatarios, ya sea en el ámbito individual o comunitario. Las acciones disuasivas, tales como las repercusiones legales por incumplimiento, también desempeñan un papel importante en aras de motivar a los individuos a devolver o legalizar sus armas.

La experiencia en varios países ha demostrado que muchos de estos programas –sobre todo si han sido implementados conjuntamente con reformas legislativas y campañas de concienciación– pueden redundar en la reducción de la violencia armada (ver Recuadro 9). Sin embargo, no existe suficiente

RECUADRO 9 Programas de desarme en Brasil, Camboya, Colombia y Sudáfrica¹⁷

En Río de Janeiro, Brasil, un estudio evaluó el impacto de la campaña de recompra de armas implementada como parte del proceso de reformas legislativas. Un total de 8.534 armas fueron recolectadas. La mayoría de las personas que devolvieron sus armas afirmaron que lo hacían para que éstas “no cayeran en las manos equivocadas”. Según las estimaciones realizadas, la campaña de recompra pareciera haber fomentado una reducción del 11% de la mortalidad relacionada con el uso de armas de fuego en la ciudad. Sin embargo, se piensa que las personas involucradas en la delincuencia organizada no devolvieron sus armas. Tomado de: Bellis et al. (2010, p. 15)

En Camboya, gracias a los esfuerzos en materia de recolección de armas tras el final de la guerra civil, se recuperaron 130.000 armas de fuego en manos de agentes no gubernamentales entre 1998 y 2006. Las medidas, que contaron con el respaldo internacional, fueron combinadas con estrategias de asistencia al desarrollo y con el apoyo a la creación de un sistema de registro y almacenamiento de arsenales de armas policiales y gubernamentales. Los datos analizados sugieren que dichas medidas contribuyeron a reducir tanto las muertes relacionadas con el uso de armas de fuego como los homicidios en general. Tomado de: Bellis et al. (2010, p. 15)

En Colombia, los procesos de desarme se inscribieron en un marco más amplio de desarme, desmovilización y reintegración... que redundó en la recolección de más de 18.000 armas entre 2003 y 2006. Se estima que esta cifra corresponde a más de un tercio de las armas en manos de insurgentes en el país. Asimismo se estima que gracias al programa, el número de homicidios disminuyó en un 13% en áreas en las que operaban los grupos desmovilizados, logrando así la prevención de entre 650 y 2.300 homicidios durante su primer año de aplicación.

Tomado de: Bellis et al. (2010, p. 15)

En Sudáfrica, se decretó una amnistía nacional para la entrega de armas de fuego en 2005, tras la adopción de reformas legislativas destinadas a reforzar los controles sobre dichas armas. Más de 100.000 armas de fuego fueron devueltas durante la amnistía, sin ningún tipo de incentivo financiero u otro. Se estima que conjuntamente con otros esfuerzos, los programas de desarme en Sudáfrica lograron recuperar aproximadamente 440.000 armas de fuego en posesión de civiles. Aún no se han evaluado las iniciativas de desarme, pero las tendencias apuntan hacia una disminución de las tasas de homicidios perpetrados con armas de fuego.

Tomado de: Bellis et al. (2010, p. 14)



Dos jóvenes aprenden cómo realizar muebles a partir de ametralladoras, tras la implementación de un programa de desarme en Camboya. © Markus Matzel/Das Fotoarchiv/Lineair

documentación que demuestre la efectividad de los esquemas de recompra como medidas exclusivas. En efecto, los estudios realizados no han identificado vínculo alguno entre una reducción considerable de la violencia armada y los esquemas de recompra, y han revelado que en la ausencia de medidas destinadas a prevenir el acceso a nuevas armas, estos esquemas sólo reducen temporalmente el número de armas de fuego en circulación e incluso son susceptibles de aumentar la adquisición de armas al disminuir los costos de adquisición y estimular la demanda de armas nuevas¹⁶.

Sin embargo, si se pretende maximizar el impacto de dichas medidas, es necesario combinarlas con iniciativas destinadas a limitar el acceso a armas nuevas, estigmatizar la tenencia de armas y lidiar con los factores que impulsan la demanda de armas de fuego. En otras palabras, las iniciativas para el control de armas deben inscribirse en un programa de PRVA más amplio.

La existencia de arsenales estatales poco seguros o mal gestionados puede ser un punto determinante de acceso a armas de fuego ilícitas por la vía del robo o de la venta ilegal. En Papúa Nueva Guinea, por ejemplo, las auditorías revelaron que aproximadamente 30% de las armas policiales habían caído en manos de criminales (Alpers, 2005, p. 26). Varias iniciativas en materia de

gestión de arsenales, incluyendo el fortalecimiento de las medidas de seguridad en las instalaciones de almacenamiento, el marcado de las armas y la destrucción de los excedentes, se están llevando a cabo en muchos países, y son susceptibles de contribuir con la reducción de la violencia armada al atenuar los riesgos de desvío de éstas hacia el mercado ilícito¹⁸.

Campañas de educación y concienciación públicas

Muchas medidas para el control de armas son desplegadas conjuntamente con campañas de educación y concienciación públicas destinadas a mejorar la comprensión de los riesgos y consecuencias de la violencia armada. En su mayoría, estos programas buscan crear conciencia sobre los peligros de las armas pequeñas y promover cambios en materia de tenencia de armas y seguridad de las mismas, mientras otros buscan refutar creencias profundamente arraigadas que reconocen la violencia como una forma aceptable de resolver un conflicto. Las campañas de concienciación también son utilizadas para poner en tela de juicio conceptos de masculinidad violenta y el uso de las armas como sinónimo de poder y cierta posición social. En Brasil, la campaña ¡Arma No! Ella o Yo es un buen ejemplo de esta estrategia (ver Recuadro 10).

RECUADRO 10 La campaña ¡Arma No! Ella o Yo en Brasil¹⁹

En Brasil, la campaña Arma Não! Ela Ou Eu (¡Arma No! Ella o Yo) estaba destinada a las mujeres y tenía como objetivo presentar a los hombres armados como menos atractivos, así como movilizar a las mujeres en torno al concepto de desarme. La campaña contó con la participación de artistas famosas y respetadas del mundo de la radio y la televisión que presentaban anuncios de servicio público tanto en la radio como en la televisión con el fin de crear conciencia sobre la violencia armada y con mucho humor, relacionar el uso de armas de fuego con el desempeño sexual. Algunos de los mensajes de la campaña eran: “Un hombre bueno es aquel que no acaba antes de tiempo”, y “Los jóvenes que usan armas deben tener un pequeño problema”. El objetivo de los organizadores consistía en lograr que las mujeres utilizaran los argumentos y la información de la campaña para convencer a su pareja sobre la importancia del desarme. Si bien no existe ninguna evaluación formal de la campaña, ésta fue considerada exitosa en la promoción del respaldo femenino en materia de desarme.

Tomado de: Bellis et al. (2010, p. 23)

Medidas destinadas a los perpetradores y a las víctimas de la violencia armada

Una gran variedad de programas de PRVA se centran en los perpetradores y/o víctimas de la violencia armada, como por ejemplo, niños y jóvenes vulnerables, hombres o mujeres perpetradores, pandillas y grupos delictivos, así como grupos armados no estatales.

La violencia de las pandillas

En todo el mundo, la imagen de las pandillas está estrechamente relacionada con el comportamiento violento y el uso de armas de fuego (Small Arms Survey, 2010). Se ha recurrido a una gran variedad de estrategias para lidiar con las pandillas, desde actividades con un enfoque de “tolerancia cero” hasta la adopción de una acción policial específica centrada en el problema, servicios de ayuda a los jóvenes y programas específicos que proporcionan medios de subsistencia. Algunas de estas iniciativas se exponen en detalle más adelante y en la sección intitulada “Programas para la juventud”.

Los datos disponibles en Estados Unidos y América Latina sugieren que los programas comunitarios y multiestratégicos que combinan iniciativas de aplicación de la ley con medidas para incitar a los pandilleros a cambiar de estilo de vida y a evitar que los jóvenes se unan a las pandillas, son los más exitosos en la reducción de los actos violentos perpetrados por pandillas (De la Brière y Rawlings, 2006). Por ejemplo, en Estados Unidos, el modelo integral de prevención e intervención en materia de pandillas que implementó la Oficina

RECUADRO 11 ¡Sigue Vivo!, Brasil

En Brasil, Fica Vivo! (¡Sigue Vivo!) es un programa comunitario integral cuya prioridad es la reducción de los homicidios. Este programa, inspirado en gran medida en la iniciativa Operación Cese al Fuego de Boston, está destinado a los jóvenes vulnerables, y combina una acción policial centrada en los problemas y en las zonas sensibles con una gran variedad de actividades para los jóvenes (como por ejemplo, talleres artísticos, deportivos y culturales), con el fin de mejorar la coordinación entre los organismos encargados del cumplimiento de la ley y los servicios sociales.

Paralelamente, la ciudad brasileña de Belo Horizonte implementó un programa piloto en el distrito Morro das Pedras, una de las áreas más violentas de la ciudad. Entre 1997 y 2001, Belo Horizonte registró un aumento excesivo del número de homicidios y los análisis revelaron que la mayor parte de los delitos eran perpetrados en tan solo algunas áreas de la ciudad. Si bien la evaluación del programa ¡Sigue Vivo! aún se encuentra en una fase preliminar, se ha demostrado que desde su inicio, el número de homicidios, intentos de asesinatos y robos en Morro das Pedras ha disminuido, y que durante los primeros cinco meses del programa, se registró una reducción del 47% de la tasa de homicidios.

Tomado de: Bellis et al. (2010, p. 22)

de Justicia Juvenil y Prevención de la Delincuencia ha redundado en resultados exitosos (OJJDP, 2008). En Brasil, las autoridades públicas, así como algunos municipios y ONG, están promoviendo acciones innovadoras destinadas a los jóvenes más vulnerables, los exnarcotraficantes y los pandilleros (ver Recuadro 11). Por ejemplo, en Río de Janeiro se han implementado programas de pacificación a gran escala en 18 favelas, que aplicados en forma paralela con programas policiales y de bienestar social, han generado un efecto positivo²⁰. Asimismo, organizaciones tales como Afroreggae y Viva Rio están participando en programas directos de asesoría y acompañamiento para ayudar a los jóvenes que en el pasado pertenecían a grupos armados. Otras iniciativas, tales como la Operación Cese al Fuego en EE.UU. (ver Recuadro 21), han demostrado cierto éxito en la reducción de la violencia provocada por las pandillas. Por el contrario, se ha demostrado que las actividades fundamentadas en la “tolerancia cero” y que se centran exclusivamente en la encarcelación de los pandilleros, no han sido realmente efectivas en la prevención o la reducción de la violencia de las bandas callejeras (Rodgers, Muggah, y Stevenson, 2009).

RECUADRO 12 Apoyo del PNUD al DDR en Sudán Oriental

El Acuerdo de Paz para Sudán Oriental (ESPA, por sus siglas en inglés) fue firmado en octubre de 2006 entre el gobierno sudanés de Unidad Nacional y el Frente Oriental. Dicho Acuerdo tenía como objetivo poner fin a 11 años de un conflicto de baja intensidad producto de la inseguridad en la región y una abrumadora pobreza. La fase inicial de la implementación del ESPA consistía en desarmar y desmovilizar rápidamente a los combatientes del Frente Oriental que no habían sido incorporados a las Fuerzas Armadas de Sudán, así como brindarles asistencia básica para su reinserción, y desplegar esfuerzos para erradicar otros riesgos relacionados con la seguridad, tales como luchar contra la tenencia de armas de fuego por parte de la población. Como respuesta ante esta iniciativa, la Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración de Sudán del Norte, con la ayuda del PNUD, desarrolló en 2001 el proyecto Ayuda a la Seguridad Humanitaria en Sudán Oriental. Durante la primera fase, 1.700 miembros del Frente Oriental y aproximadamente 300 niños asociados a las fuerzas y los grupos armados fueron desmovilizados y recibieron apoyo a la reinserción. Por otro lado, el PNUD contribuyó con la creación de un programa de identificación de oportunidades de reintegración, un programa de capacitación sobre control de armas, resolución de conflictos y mediación, y suministró recursos para satisfacer las necesidades más importantes en materia de seguridad y desarrollo identificadas por excombatientes y comunidades (a través de comités de desarrollo por la paz). La segunda fase del proyecto empezó en julio de 2008, y redundó en la desmovilización y la reintegración de 2.254 excombatientes, incluyendo 200 con discapacidades. En junio de 2011, el PNUD realizó una evaluación del proyecto y concluyó que éste había contribuido a aumentar los niveles de seguridad y cohesión social en las comunidades, como lo demuestran las encuestas de opinión realizadas.

Fuente: PNUD (2011a)

Excombatientes y grupos armados

En muchas sociedades post-conflicto, uno de los mayores desafíos para la consolidación de la paz y la lucha contra el resurgimiento de la violencia reside en el tratamiento destinado a los excombatientes, incluyendo a los que han participado en grupos armados. La comunidad internacional ha participado en numerosos programas de DDR destinados a ayudar a los países en conflicto en su transición hacia la paz, ayudando a los excombatientes a dejar las armas y a adquirir los conocimientos necesarios para encontrar fuentes alternativas de ingresos. En 2010, por ejemplo, el PNUD apoyó la implementación de programas de DDR en 21 países²¹.

El análisis de la literatura disponible sobre DDR pone en evidencia el éxito de los programas de DDR en la desmovilización de cientos de miles de excombatientes durante los últimos diez años (Muggah, 2009, p. 11). Sin embargo, las acciones de reintegración de los excombatientes en sus comunidades han sido menos exitosas, debido en parte a los escasos fondos suministrados para ello. Sin embargo, cabe destacar que se han desarrollado múltiples programas destinados a crear empleos para los excombatientes y otros grupos afectados por la guerra (ver Recuadro 14), y la ONU busca implementar un enfoque general con el fin de fomentar el empleo, la generación de

RECUADRO 13 Lecciones aprendidas de los programas de DDR

Las principales lecciones aprendidas a partir de las evaluaciones de los programas de DDR durante los últimos 10 años sugieren que las medidas de DDR y los programas de asistencia asociados deberían:

- Fundamentarse en un profundo análisis de las dinámicas del conflicto y de las necesidades e intereses de los distintos actores involucrados;
- Estar destinados tanto a combatientes como a no combatientes, así como a otros grupos armados;
- Promover una gran variedad de programas de capacitación y concienciación;
- Incluir enfoques claros sobre cómo fomentar la confianza;
- Resolver los problemas de género, incluyendo las distintas experiencias y necesidades de las mujeres;
- Apoyar la sensibilización de la comunidad y los programas de ayuda;
- Fomentar la aceptación de los excombatientes que regresan por parte de sus familias;
- Garantizar que los programas aborden y satisfagan las necesidades especiales de los grupos vulnerables y las mujeres; e
- Incluir los recursos adecuados para apoyar la reintegración de los excombatientes.

Fuente: Adaptado de OCDE (2011b, p. 43)

RECUADRO 14 Creación de oportunidades de empleo para los excombatientes desmovilizados

Proyectos paliativos en Sierra Leona:

En 2002, la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y el Comité Nacional para el Desarme, Desmovilización y Reintegración (NCDDR) implementaron el Programa Paliativo de Alerta Temprana – Acción Preventiva para contribuir con el proceso de reintegración a través de la reconstrucción y la rehabilitación de infraestructuras y la generación de empleos a corto plazo [...] Otros proyectos de base comunitaria, trabajo intensivo e impacto inmediato se desarrollaron en lugares identificados como áreas clave de tensión e inestabilidad [...] en aras de colmar la brecha entre el pago de subsidios de reinserción convencionales y la implementación del Programa de Oportunidades de Reintegración, cuyo progreso era bastante lento. La UNAMSIL y el NCDDR también identificaron la necesidad de ofrecer oportunidades económicas como una alternativa a la violencia, así como mejorar el acceso a las áreas rurales para promover su revitalización económica. Los excombatientes y los miembros vulnerables de la comunidad recibieron salarios y ayuda alimentaria a cambio de su trabajo en la rehabilitación de infraestructuras y en el sector de la agricultura. Las evaluaciones realizadas indican que además de mejorar la seguridad, el programa [...] contribuyó a la creación de una cultura de resolución pacífica de conflictos y promovió la reconciliación al fomentar el trabajo conjunto entre miembros de la comunidad y excombatientes.

Tomado de: DOMP (2010, p. 44)

Proyectos de infraestructura en Liberia:

En 2006, el gobierno de Liberia, conjuntamente con la Misión de las Naciones Unidas en ese país, el PNUD y el Banco Mundial, acordaron la creación de oportunidades de empleo a corto plazo para comunidades y excombatientes desmovilizados, al reconocer el impacto del desempleo en la estabilidad y sostenibilidad del DDR:

La iniciativa conjunta ha puesto en marcha numerosos proyectos de trabajo intensivo para la rehabilitación de vías con el fin de ofrecer empleo a corto plazo a los miembros de las comunidades y grupos afectados por la guerra y, al mismo tiempo, abrir importantes rutas comerciales indispensables para la recuperación económica y la promoción de la cohesión social [...] Gracias al proyecto de rehabilitación de las vías Gbaranga-Zorzor y Zwedru-Tappita, se generaron más de 8.000 empleos y se ha abierto el acceso a mercados necesarios para revitalizar la actividad económica. La evaluación de los proyectos indica que los delitos menores y los incidentes de violencia doméstica disminuyeron, y que muchos de los beneficiarios invirtieron parte de sus ganancias en actividades generadoras de ingresos, lo que podría traducirse en modalidades de empleo a largo plazo.

Tomado de: DOMP (2010, p. 43)

ingresos y la reintegración (ONU, 2008). Muchas OSC también han procedido a la implementación de programas innovadores para apoyar la reintegración de excombatientes y mujeres relacionadas con los grupos armados²².

Apoyo a las víctimas de la violencia

Además de las lesiones físicas y los problemas de salud mental que pueden durar toda una vida, ser víctima de la violencia armada aumenta el riesgo de que un individuo se convierta en autor de un acto de violencia. Por consiguiente, identificar a las víctimas de la violencia, ocuparse de ellas y apoyarlas, incluyendo a las víctimas de la violencia de género (ver a continuación), es crucial para proteger su salud y romper el círculo de la violencia.

Para satisfacer las necesidades de las víctimas de la violencia armada, es necesario contar con políticas y servicios adecuados de salud, justicia e inclusión social y económica. Lamentablemente, los cuadros de las lesiones ocasionadas por las armas de fuego son a menudo complejos y “generalmente requieren niveles desproporcionadamente altos de recursos médicos por paciente” (Moyes, 2010, p. 6). El impacto de este precio tan alto lleva con frecuencia a un mayor empobrecimiento de las víctimas y sus familias²³.

Entre las iniciativas prometedoras para el apoyo a las víctimas, encontramos programas que ofrecen tratamiento para los traumas, ayuda psicológica, asesoría legal (como el acceso a tribunales y resolución de disputas — ver

RECUADRO 15 Programa de prevención de la violencia *Cradle to Grave*

En la ciudad estadounidense de Filadelfia, el programa hospitalario *Cradle to Grave* (De la cuna a la sepultura), fue desarrollado para hacer frente a los niveles crecientes de hospitalización de jóvenes debido a lesiones causadas por armas de fuego. Se invitó a adolescentes entre 13 y 15 años de edad, provenientes de familias de bajos ingresos y de la clase obrera, a participar en un programa de dos horas llevado a cabo en el departamento de emergencias. Los jóvenes presenciaron el tratamiento suministrado a un joven víctima de un disparo desde el momento en el que ingresó al servicio de urgencias, pasando por los intentos fallidos por reanimarlo, hasta su muerte. El programa incluyó información sobre violencia en las zonas marginales, fotografías de las consecuencias de los disparos, y debates en torno a las preguntas “¿por quién estarías dispuesto a morir?” y “¿cuánto vale tu vida?” Una evaluación del programa puso en evidencia su efectividad en la mejora de las actitudes hacia las armas y la violencia. Asimismo, el programa resultó particularmente exitoso en la lucha contra la creencia según la cual sólo a través de la violencia, las personas pueden reparar una autoestima dañada.

Fuente: Goldberg et al. (2010)

más abajo), así como programas en hospitales que abordan las consecuencias físicas y emocionales de la violencia armada. El programa estadounidense *Cradle to Grave* (en español, De la cuna a la sepultura, ver Recuadro 15) ha tenido un impacto prometedor en el mejoramiento de la actitud de los jóvenes hacia las armas y la violencia (Goldberg et al., 2010).

La mejora de los protocolos hospitalarios y clínicos para identificar a las víctimas de la violencia y remitirlas a otros servicios (ayuda psicológica o asistencia legal) también es esencial para garantizar una atención debida y oportuna. Por consiguiente, se han desarrollado varios programas de capacitación para el personal médico, con el fin de fomentar su comprensión de la violencia y aumentar las posibilidades de identificación de las víctimas, así como su subsiguiente asistencia y remisión. Por ejemplo, en Camboya e Iraq, en contextos pre-hospitalarios, la capacitación de los socorristas y paramédicos en los pueblos ha redundado en una reducción de las muertes por lesiones (incluyendo incidentes con minas terrestres y artefactos explosivos sin detonar, accidentes viales y otras causas), que han pasado de 40% a 9% (Moyes, 2008, p. 7).

Evaluaciones de otros dos programas sobre violencia doméstica sugieren que las iniciativas de capacitación son susceptibles de mejorar los conocimientos y las actitudes hacia el cribado de este tipo de violencia, así como de generar una percepción de autoeficacia en el apoyo que se brinda a las víctimas (Harwell et al., 1998; Roberts et al., 1997). Sin embargo, en términos generales,

RECUADRO 16 Acciones contra la violencia de género en Costa de Marfil

El proyecto Protección contra la Violencia de Género, implementado en Costa de Marfil por el Comité Internacional de Rescate, tuvo como objetivo prevenir la violencia contra las mujeres a través de acciones tales como (i) la concienciación sobre el tema, (ii) el suministro de asistencia a las víctimas y (iii) la mejora de la coordinación y las capacidades entre las organizaciones locales y las instituciones del estado (incluyendo las fuerzas armadas, agencias de la ONU y ministerios) con el fin de prevenir y luchar contra la violencia. El proyecto fue lanzado en mayo de 2008 y culminó en noviembre de 2009.

Uno de los factores determinantes del éxito del proyecto fue el énfasis que éste puso en la coordinación entre las agencias internacionales, los grupos locales y las distintas instituciones gubernamentales [...] Una evaluación reveló que el proyecto benefició a 711 supervivientes y las campañas de concienciación captaron la atención de 46.000 personas. El número de supervivientes que recibieron asistencia aumentó en un 48,6% entre 2008 y 2009, y el porcentaje de personas encuestadas que indicaron que gracias a la campaña de concienciación, habían cambiado su actitud hacia la violencia sexual contra las mujeres fue de 83,1%.

Tomado de: OCDE (2010, p. 32)

son muy pocas las evaluaciones científicas sobre los efectos a largo plazo de los programas de atención y asistencia, y la mayoría de los datos proviene de los EE.UU.

La violencia de género

La violencia armada es fundamentalmente una violencia de género. En todas las sociedades, los perpetradores y las víctimas directas de la violencia armada son, en la mayoría de los casos, hombres jóvenes. Si bien las mujeres, los niños y las niñas sufren como víctimas directas, muchos más emergen como supervivientes de agresiones no letales y violencia sexual y de género (VSG), cuidadores de víctimas de sexo masculino y nuevas cabezas de familia.

Si bien el vínculo entre género y violencia es complejo, algunos estudios sugieren que la desigualdad de género aumenta el riesgo de violencia masculina contra las mujeres e inhibe la capacidad de las víctimas de alejarse de las relaciones abusivas y buscar protección (OMS, 2009c). Aunque la violencia contra las mujeres no siempre implica el uso de armas de fuego, los estudios han demostrado que la mayoría de las mujeres que mueren como consecuencia de violencia doméstica han sido víctimas de una bala o apuñaladas²⁴. El uso de un arma o la amenaza de utilizarla es moneda corriente en los incidentes de violencia sexual contra mujeres y niñas en situaciones de conflicto armado, crímenes y violencia interpersonal²⁵. Por consiguiente, la promoción de la igualdad de género es uno de los pilares de la PRVA (IRC, 2009).

Existe una gran variedad de programas en curso que abordan el tema de la violencia de género, como por ejemplo, programas escolares que se centran en las creencias, normas y actitudes arraigadas en materia de género, programas de concienciación para prevenir la violencia doméstica y refutar las nociones de virilidad violenta, programas de ayuda a la comunidad, apoyo para el suministro de asistencia legal y fortalecimiento de los supervivientes de la VSG, capacitación de los actores de la justicia penal en materia de violencia de género y asistencia psicológica a la víctimas de VSG.

En las escuelas y universidades, también se han desarrollado numerosos programas que abordan las normas de género, y temas como la igualdad y el abuso sexual. Dichos programas han arrojado resultados positivos, como en el caso del programa *Safe Dates* en Estados Unidos (ver Recuadro 17). Otras iniciativas dirigidas exclusivamente al público masculino, tales como el Programa para Hombres en Estados Unidos, también han promovido cambios, a corto plazo, en la percepción de los comportamientos violentos y en particular, de la violación, y han fomentado nuevas ideas sobre una masculinidad fundamentada en el respeto a las mujeres (Foubert y Newberry, 2006).

Las iniciativas comunitarias para reducir la desigualdad de género generalmente tienen como objetivo empoderar a las mujeres, y mejorar su posición social y económica en la sociedad. Algunas iniciativas prometedoras en

países en desarrollo cuentan con mecanismos de microfinanciamiento que suministran pequeños préstamos con el propósito de movilizar los recursos necesarios para desarrollar proyectos de generación de ingresos. Uno de los programas más exitosos y rigurosamente evaluados es la Intervención con Microfinanciamiento para el SIDA y la Igualdad de Género (IMAGE) en Sudáfrica (ver Recuadro 18).

RECUADRO 17 El programa *Safe Dates*

El programa *Safe Dates* (Citas seguras) es una iniciativa escolar y comunitaria destinada a adolescentes entre 13 y 15 años de edad. A través de diez sesiones, el programa busca poner en evidencia las actitudes y comportamientos asociados con el abuso durante las citas y la violencia entre camaradas. Las sesiones abordan temas tales como la definición de las relaciones de cariño y el abuso durante las citas, cuáles son los medios para ayudar a los amigos o amigas, cómo igualar el poder gracias a la comunicación y cómo prevenir las agresiones sexuales. Los participantes producen una obra de teatro y crean afiches para concienciar a la comunidad. Además, el programa incluye un componente parental. En sus inicios, *Safe Dates* recibía financiamiento de la Universidad de Carolina del Norte y los Centros para el control y la prevención de enfermedades. En evaluaciones aleatorias, el programa ha demostrado tener efectos duraderos sobre la violencia en las relaciones de noviazgo, y a pesar de haber sido iniciado en EE.UU., éste ya está siendo adaptado e implementado en Sudáfrica.

Fuente: Foshee et al. (1998); OMS (2009c, p. 5)

RECUADRO 18 La Intervención con Microfinanciamiento para el SIDA y la Igualdad de Género en Sudáfrica

La efectividad del programa IMAGE en materia de reducción de la violencia doméstica no deja lugar a dudas. Este programa, desarrollado en las zonas rurales de Sudáfrica, combina un dispositivo de microfinanciamiento que se centra en las mujeres más pobres en comunidades específicas, con las acciones de *Sisters for Life* (Hermanas para la vida), una serie de sesiones participativas de concienciación sobre el género y el VIH/SIDA. En otras palabras, el programa conjuga el microfinanciamiento y la capacitación para las mujeres beneficiarias del préstamo, con el fin de ayudarlas a confrontar a sus maridos sobre el tema de la violencia sexual y doméstica. Las sesiones de *Sisters for Life* son obligatorias para recibir el préstamo, y están acompañadas de actividades que promueven una más amplia participación de la comunidad con el objeto de implicar a hombres y niños. Una característica importante y excepcional del programa es la integración de evaluaciones potenciales y aleatorias de las acciones comunitarias destinadas a medir y registrar el impacto del programa sobre los individuos, los hogares y las comunidades. IMAGE ha generado una reducción de más de 55% de la violencia doméstica.

Fuente: Pronyk et al. (2006)

Aunque la mayoría de los programas destinados a reducir la desigualdad de género tienden a centrarse en las mujeres, algunos programas educativos y comunitarios trabajan únicamente con grupos de hombres y abordan temas tales como la masculinidad, las normas de género y la violencia. Lo anterior refleja una creciente aceptación de la importancia no sólo de involucrar a hombres y niños en las acciones de erradicación de la violencia contra las mujeres, sino además de hablar sobre la virilidad violenta (PNUD, 2011c). En África, Asia, América Latina y Estados Unidos, el programa *Men as Partners* (Hombres como compañeros) ofrece a los hombres talleres educativos y de capacitación que les permitan explorar sus actitudes hacia la sexualidad y promover la igualdad de género en las relaciones (EngenderHealth, 2011). Sin embargo, el impacto de estos programas sobre la violencia ha sido muy poco evaluado.

Otra categoría de programas son los destinados a promover la existencia de sistemas y servicios efectivos para ofrecer cuidados adecuados y asesoría legal a las víctimas de la violencia de género. Dichos servicios pueden incluir proporcionar información y asesoría, como también ofrecer atención y tratamiento médicos para niños víctimas de abuso, acceso a refugios para mujeres, intervenciones psicosociales y asistencia en materia legal. Varias organizaciones internacionales, incluyendo el PNUD, la ONU Mujeres y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), apoyan activamente dichas medidas en numerosos países (ver Recuadro 19).

Medidas destinadas al entorno institucional que posibilita la violencia armada

Los programas dirigidos hacia el entorno institucional en el que ocurre la violencia abordan tanto la legislación oficial, como las normas sociales informales y las prácticas que rigen el comportamiento violento, incluyendo el papel y las prácticas de las instituciones oficiales (como por ejemplo, el sistema penal), y el papel de las instituciones informales y comunitarias (tales como los grupos de jóvenes o ancianos). Estos programas incluyen acciones como la mediación informal y las patrullas vecinales, pasando por puestos de control y actividades de registro e incautación, hasta la reforma de las agencias encargadas del cumplimiento de la ley.

Acciones para mejorar la aplicación de la ley y el sistema penal

Muchos consideran el sector penal como el pilar de la prevención y reducción de la violencia. Al ser responsables del arresto y la acusación de los autores de actos violentos, los cuerpos policiales, el sistema judicial y los centros penitenciarios desempeñan un papel clave tanto en la prevención de la delincuencia y la violencia, como en la canalización de sus consecuencias, incluyendo el apoyo a las víctimas. En sistemas penales considerados como

RECUADRO 19 La contribución del PNUD en materia de VSG

En Sierra Leona, el PNUD contribuyó con la creación de un mecanismo de asistencia legal a través del cual seis OSC locales ofrecieron asesoría legal a supervivientes de la VSG. Hasta ahora, 1.879 supervivientes de la VSG han sido atendidos por el programa, mientras 45 agresores han sido condenados (en comparación con tan sólo 10 en 2009 y cero en 2008, según el gobierno).

Tomado de: PNUD (2011b, p. 18)

En Nepal, el PNUD promovió y apoyó la creación de oficinas informales de asesoría legal. Cuatro de estas oficinas especializadas en la VSG y que operaban en estaciones policiales, suministraron información y asistencia legal a 790 demandantes, de los cuales 403 casos se relacionaban con la violencia doméstica. Asimismo, en tres distritos se crearon "clínicas móviles" de asistencia legal, que ofrecieron gratuitamente información y servicios legales a 1.524 personas (de las cuales un 80% eran mujeres). En el ámbito comunitario, este programa paralegal se extendió a 360 distritos electorales en 70 Comités de desarrollo comunal, capacitando a más de 2.000 miembros de los comités parajudiciales en materia de VSG y justicia.

Tomado de: PNUD (2011b, p. 19)

En Somalia, debido a que las tensiones entre los sistemas legales formales y tradicionales pueden perpetuar la desigualdad de género, se creó un sistema de remisión en Somalilandia, a través del cual los sabios de los distintos clanes remiten casos de VSG ante los tribunales formales. Gracias a estos sistemas de remisión de causas, se ha registrado un aumento de 44% en los casos de violencia sexual presentados ante los tribunales formales desde el año anterior. El Centro de remisión para víctimas de agresiones sexuales en Hargeisa atendió 107 casos (59 casos de violación y 48 intentos de violación), de los cuales 89 implicaban a menores.

Tomado de: PNUD (2011b, p. 19)

frágiles y corruptos, los individuos y las comunidades estiman necesario hacerse cargo de la seguridad, por lo que compran armas de fuego, o recurren a sistemas alternativos de justicia y protección, tales como las bandas criminales. Cabe destacar que un sistema penal efectivo puede reducir las probabilidades de reincidencia de los perpetradores.

La experiencia ha demostrado que las acciones más efectivas en el sector penal son aquéllas que toman en cuenta la totalidad del sistema penal a través de programas integrales y multisectoriales de prevención del crimen y la violencia, en el marco de un enfoque más amplio destinado a instaurar o restaurar el Estado de Derecho (UNODC y Banco Mundial, 2007). Un buen ejemplo de ello es el Programa Nacional de Seguridad Pública con Ciudadanía (PRONASCI) de Brasil (ver Recuadro 20).

Existe consenso en cuanto al papel protagónico de los cuerpos policiales en materia de PRVA, ya que representan la puerta de entrada de muchos

RECUADRO 20 El Programa Nacional de Seguridad Pública con Ciudadanía de Brasil

En Brasil, el PRONASCI fue creado en 2007 para reducir la violencia armada gracias a la coordinación de la seguridad pública y las políticas sociales, y la participación de varios organismos federales, estatales y municipales, y la sociedad civil. El enfoque incluye la mejora de la seguridad pública y carcelaria, el fortalecimiento de medidas para luchar contra la delincuencia organizada y la corrupción, y un énfasis especial en la prevención y la rehabilitación de jóvenes adultos susceptibles de cometer crímenes o que ya lo han hecho. Estos esfuerzos cuentan con el apoyo de equipos multidisciplinarios que incluyen trabajadores sociales, psicólogos, educadores, así como otros especialistas. Hasta la fecha, el PRONASCI ha sido adoptado en 150 municipios y 22 estados. El gobierno federal piensa invertir 6,71 mil millones de reales (3,81 mil millones de USD) en el programa nacional para finales de 2012.

Fuente: Ministerio de la Justicia, Brasil (n.d.)

RECUADRO 21 Operación Cese al Fuego en Boston, Estados Unidos²⁶

La Operación Cese al Fuego fue desarrollada en el marco del Proyecto de Armas de Boston con el propósito de hacer frente a los niveles crecientes de homicidios juveniles en la ciudad. El proyecto conjugó el trabajo de una asociación de organismos de justicia penal, los servicios sociales y otros especialistas, con el fin de examinar la naturaleza de los homicidios juveniles y aportar respuestas adecuadas. La Operación Cese al Fuego utilizó trabajos de investigación y datos sobre el rastreo de armas de fuego para reforzar las medidas disuasivas y de vigilancia de la policía destinadas a traficantes de armas de fuego y miembros de pandillas violentas. La policía adoptó un enfoque de “tolerancia cero” contra los delitos que implicaban el uso de la violencia o de armas de fuego, y lo hizo saber a los pandilleros a través de reuniones y sesiones de trabajo comunitario. Los delitos violentos o que implicaban el uso de armas de fuego se convirtieron en el blanco de una acción policial reforzada y específica, si bien los delitos no violentos siguieron siendo tratados en forma habitual por el sistema de justicia penal. Asimismo, se ofreció ayuda a los pandilleros para alejarse de la violencia, suministrándoles ofertas de empleo y acceso a los servicios sociales. La evaluación del programa identificó una reducción considerable del número de homicidios juveniles, asaltos a mano armada e intervenciones policiales por disparos. Si bien otros trabajos de investigación hacen énfasis en las limitaciones de las evaluaciones de la Operación Cese al Fuego, estudios sobre programas posteriores que se inspiraron en esta estrategia demuestran su efectividad al menos a corto plazo.

Tomado de: Bellis et al. (2010, p. 19)

ciudadanos al sistema penal. Las estrategias prometedoras de aplicación de la ley en la prevención y reducción de la delincuencia y la violencia incluyen la intervención policial en zonas sensibles, una acción policial orientada hacia el problema (o hacia el resultado) y una policía de proximidad (OCDE, 2010). El resguardo del orden en zonas sensibles se fundamenta en la premisa según la cual la delincuencia y la violencia tienden a concentrarse en lugares específicos y ocurren a ciertas horas del día, y funciona gracias a la obtención de datos de victimización para fomentar el cumplimiento de la ley en áreas con altos niveles de delincuencia. En el marco de este enfoque, se utilizan a menudo técnicas de “interpelación y registro” de vehículos o individuos sospechosos. Las evaluaciones realizadas en Estados Unidos sugieren que este enfoque estratégico contribuyó con la reducción de los crímenes perpetrados con armas, a pesar de que sus efectos a largo plazo siguen siendo desconocidos (Mcgarrell, Chermak y Weiss, 2002).

La acción policial centrada en el problema implica un enfoque más amplio en el que se busca identificar un problema específico (como por ejemplo, los crímenes perpetrados con armas de fuego), en una comunidad determinada, para luego diseñar las acciones necesarias para encontrar una solución, todo esto con la participación de distintos organismos. Éste ha sido el enfoque utilizado en Belo Horizonte, Brasil, a través del programa *Fica Vivo!* (ver Recuadro 11); en Boston, Estados Unidos, con la Operación Cese al Fuego (ver Recuadro 21); y en la República Dominicana a través del programa Barrio Seguro (ver Recuadro 27).

La intervención policial comunitaria (policía de proximidad) tiene como objetivo reducir el número de delitos gracias al desarrollo de alianzas y la promoción de un clima de confianza entre la policía y la comunidad, de modo de fomentar el trabajo conjunto para identificar y luchar contra los crímenes que afectan a la comunidad. Distintos modelos de acción policial comunitaria han sido implementados en países de bajos, medianos y altos ingresos, tales como Brasil, Croacia, Haití, Kenia, Sudáfrica y Uganda, con diferentes niveles de éxito (Bellis et al., 2010). En otros países, el enfoque de policía comunitaria ha sido interpretado como una oportunidad para que los miembros de la comunidad asuman el papel de la policía en lugar de trabajar conjuntamente con ella en la lucha contra la delincuencia (Wisler y Onwudiwe, 2009). Los trabajos de investigación efectuados han demostrado que las iniciativas de acción policial comunitaria más efectivas son aquéllas que gozan de un amplio respaldo (por ejemplo, por parte del inspector de la policía y del ministro de seguridad nacional), que se centran claramente en los factores de riesgo de la delincuencia y que cuentan con la participación de organizaciones comunitarias sólidas (Bellis et al., 2010, p. 15).

Otro aspecto de primer orden para el buen funcionamiento de la justicia penal consiste en garantizar que las víctimas del crimen y la violencia tengan

acceso a una gran variedad de servicios judiciales que atiendan sus quejas y las injusticias de las que han sido víctimas, y que reduzcan las probabilidades de reincidencia de los perpetradores. El acceso a los programas judiciales tiene como objetivo dotar a los ciudadanos y a las comunidades de las herramientas necesarias para recurrir a tribunales o a otros servicios judiciales para resolver conflictos. Algunos de los programas existentes que ofrecen asesoría legal a las víctimas de la violencia de género han sido citados anteriormente en este documento. En la sección “Programas para la juventud” (ver más adelante), se aborda el papel esencial de los sistemas de justicia para menores en el suministro de alternativas a la detención, así como en la rehabilitación y la reducción de las probabilidades de reincidencia.

Existen otros programas destinados a contribuir a la resolución de conflictos en las comunidades a través de métodos de Resolución Alternativa de Conflictos (RAC). Durante las últimas dos décadas, las iniciativas de RAC se

RECUADRO 22 Croacia: apoyo a la acción policial comunitaria y comunidades más seguras

El Ministerio de Asuntos Interiores de Croacia, conjuntamente con el PNUD, está trabajando con la policía y las comunidades en el proyecto Comunidades más Seguras, destinado a aumentar la seguridad en las comunidades. Dicho proyecto se centra en dos estrategias principales: en primer lugar, aumentar la seguridad de la comunidad a través de la creación de consejos comunales de prevención de la delincuencia y de la promoción de pequeños proyectos implementados conjuntamente con la policía de la comunidad, el gobierno local, los ciudadanos y otros actores comunitarios importantes. En segundo lugar, persigue incrementar la visibilidad de los agentes de la policía comunitaria a través de campañas de información y concienciación. Hasta la fecha, el proyecto ha sido implementado en cuatro localidades croatas y ha llevado a la renovación del parque infantil más grande de Vukovar, el diseño y la construcción del Centro de Industrias Creativas de Varaždin, la construcción de un polígono para la circulación de bicicletas y vehículos motorizados en Bjelovar, y el desarrollo de una campaña de concienciación y de un proyecto de visibilidad para la policía comunitaria en Čakovec, en el condado de Medimurje. El proyecto de visibilidad para la policía comunitaria implica la cooperación con la Asociación Prometej –que promueve el uso de Internet en la educación-, y ha redundado en la creación de 22 sitios Web de la policía comunitaria en el condado de Medimurje. El portal permite a estudiantes, profesores y padres ponerse en contacto con la policía a través del correo electrónico o por teléfono en caso de problemas potenciales de seguridad en las escuelas o sus alrededores. Las evaluaciones preliminares del proyecto sugieren que éste ha provocado un aumento de la seguridad y ha fortalecido la confianza y la cooperación entre la policía, la sociedad civil y las comunidades.

Fuente: PNUD Croacia (n.d.)

han multiplicado considerablemente tanto en países desarrollados como en países en vías de desarrollo, y con interés especial en aquellos países que anhelan restablecer y reformar los mecanismos de mediación tradicionales (Banco Mundial, n.d.). En términos generales, los mecanismos de RAC abarcan los procesos y las técnicas utilizados para resolver disputas sin recurrir al litigio, y pueden ser clasificados en dos categorías amplias: los mecanismos de justicia alternativa o extrajudiciales y los mecanismos comunitarios de resolución de conflictos. Los mecanismos extrajudiciales de RAC incluyen procesos de mediación o conciliación en los que una tercera persona neutra ayuda a las partes en conflicto a llegar a una solución mutuamente aceptable. Los mecanismos comunitarios de RAC son a menudo diseñados para ser independientes de un sistema judicial formal potencialmente sesgado –o percibido como tal-, costoso o inaccesible a la población. A pesar de que la documentación sobre los mecanismos de RAC es aún limitada, algunos estudios demuestran que dichos mecanismos han tenido cierto éxito en la resolución de conflictos y la prevención de la violencia²⁷.

Entre los distintos programas en materia de RAC encontramos, entre otros, iniciativas de apoyo para los centros comunitarios de mediación y arbitraje (ver Recuadro 23); tribunales populares comunales, en los que mediadores capacitados intentan resolver problemas que ya han sido presentados ante un consejo de sabios o líderes religiosos (Whitson, 1991–92); procesos comunitarios de mediación y resolución de conflictos destinados a fomentar el diálogo entre comunidades en conflicto con el fin de abordar sus desacuerdos y resolverlos en forma pacífica (ver Recuadro 24); y reuniones de grupos

RECUADRO 23 Casas de Justicia

Varios países de América Latina, como Argentina, Bolivia, Colombia y Costa Rica, han implantado Casas de Justicia que suministran informaciones sobre las leyes y el sistema judicial para que la gente conozca mejor sus derechos. Las Casas de Justicia también ofrecen servicios de resolución de conflictos a cargo de profesionales de diferentes sectores, como educadores, psicólogos, abogados y agentes de la policía. Colombia ha sido el primer país en lanzar las Casas de Justicia en 1995. Hoy por hoy, 40 centros prestan servicios que permiten a las poblaciones más marginadas resolver pacíficamente sus diferencias. 90.000 personas se han beneficiado de estos servicios, sobrepasando así las estimaciones previstas. En Bolivia, se han implantado Centros Integrados de Justicia en las zonas más remotas para favorecer el acceso de poblaciones marginadas al derecho y a la justicia, particularmente las poblaciones autóctonas. Honduras, por su parte, ha desarrollado “cursos itinerantes de justicia” que consisten en hacer circular autobuses que desempeñan el papel de unidades móviles de justicia en las regiones de Tegucigalpa y San Pedro.

Tomado de: OCDE (2010, p. 30)

RECUADRO 24 Iniciativa para la Gestión de la Paz (PMI), Jamaica²⁸

En lugares en los que ocurrieron asesinatos y tiroteos, la PMI recurrió a personal voluntario para colaborar en las comunidades marginadas prestando servicios de mediación y resolución de conflictos. Tras un acuerdo de cese al fuego, se pusieron en práctica acciones adicionales con el fin de crear destrezas, y promover la cohesión de la comunidad y la paz. Dichas actividades incluyeron sesiones de asesoría, capacitación sobre aptitudes para la vida cotidiana, programas de teatro, una estación de radio, una intervención en un salón de baile, así como otras actividades culturales. Si bien esta iniciativa no ha sido evaluada formalmente, la UNICEF la ha calificado de “innovadora y prometedora”.

Tomado de: Bellis et al. (2010, p. 26)

Una evaluación conjunta entre los donantes y el gobierno de Jamaica sobre los programas comunitarios de seguridad en 2010 concluyó que la PMI “es una pequeña organización con un gran impacto” (McLean, 2009).

de familias, en las que se convoca a las familias de la víctima y del perpetrador para abordar las consecuencias de la acción delictiva y determinar las indemnizaciones adecuadas (OCDE, 2010, p. 29). Otras muchas iniciativas han sido desplegadas por las OSC en colaboración con las agencias gubernamentales pertinentes.

Las organizaciones internacionales, tales como el Banco Mundial y el PNUD, pueden desempeñar un papel clave en el suministro de asistencia técnica y financiera destinada a promover los proyectos de acceso a la justicia en países de bajos y medianos ingresos (ver Recuadro 25).

Programas de seguridad comunitaria

Muchas iniciativas prometedoras de PRVA en países de bajos, medianos y altos ingresos implican la adopción de enfoques comunitarios que fomenten la participación de múltiples sectores y combinen una gran variedad de estrategias de prevención. Los programas de seguridad comunitaria constituyen una estrategia emergente destinada a instar a los miembros de una comunidad a identificar sus propias necesidades en materia de seguridad y a trabajar conjuntamente con los organismos encargados del cumplimiento de la ley, el sector de la justicia penal y las organizaciones sociales y comunitarias, con el propósito de encontrar e implementar las soluciones adecuadas. Estos programas tienen como objetivo concienciar al público en general sobre el tema de la seguridad en las comunidades y aumentar la confianza entre las comunidades, las fuerzas del orden y el gobierno local. Los programas incluyen también estrategias más amplias de lucha contra las causas políticas, económicas y sociales de la violencia, como por ejemplo, mejorando el acceso a los servicios básicos.

RECUADRO 25 Respaldo del PNUD para la mejora de los servicios de justicia penal

*En **Bosnia y Herzegovina**, con el fin de mejorar la administración de justicia, la eficacia de los procesos judiciales, y la asesoría y representación de las víctimas y los testigos, el PNUD contribuyó al establecimiento de Oficinas de apoyo a los testigos en dos tribunales cantonales y oficinas del fiscal general.*

Tomado de: PNUD (2011b, p. 14)

*En **Burundi**, seis tribunales fueron completamente rehabilitados y equipados. En las provincias del norte de ese país, en donde el PNUD implementó un proyecto piloto en materia de administración de tribunales, el desempeño de la justicia mejoró sustancialmente. Todos los magistrados de Burundi (más de 4.000) recibieron capacitación para el uso de una “guía de infracciones electorales” durante el período contencioso electoral, tras lo cual se procesaron 82 delitos electorales. Los tribunales electorales desempeñaron un papel importante en la resolución pacífica de conflictos durante el período electoral.* Tomado de: PNUD (2011b, p. 14)

*En **Sierra Leona**, el PNUD financió la creación de tribunales móviles en la Provincia del Sur, y llevó magistrados y jueces por primera vez a tres pueblos nuevos como parte del circuito de tribunales del Sur. En los tres primeros meses de funcionamiento, se tramitaron 77 causas y se resolvieron 31.*

Tomado de: PNUD (2011b, p. 14)

RECUADRO 26 Fortalecimiento de la seguridad comunitaria en Somalilandia

El Danish Demining Group (Grupo Danés Antiminas) está trabajando con comités de seguridad en comunidades y distritos de Somalilandia con el fin de contribuir al desarrollo y la implementación de planes de seguridad y fortalecer los controles sobre las armas de fuego. Las actividades emprendidas incluyen la realización estudios preliminares integrales y de consultas masivas para respaldar el desarrollo de planes de seguridad en comunidades y distritos, capacitación de los miembros de los comités de seguridad de distrito en materia de gestión de conflictos, promoción de la adopción de procedimientos para el manejo y almacenamiento seguros de las armas de fuego, y apoyar la desactivación de artefactos explosivos y la destrucción de arsenales privados de minas y explosivos remanentes de la guerra. El proyecto ha arrojado resultados positivos en su fase inicial de implementación y ha contribuido con una mayor concienciación sobre la seguridad en las comunidades implicadas, así como con una reducción del número de víctimas de la violencia armada.

Fuente: DDG (n.d.)

Numerosos programas integrales de seguridad comunitaria han sido implementados en una gran variedad de entornos postconflicto, incluyendo Kosovo, Liberia, Macedonia, Somalilandia (ver Recuadro 26), Sudán del Sur, y varios municipios en el Caribe y América Latina (ver Recuadros 27 y 28) (PNUD, 2009; DDG, n.d.). Dichos programas tienden a ser más efectivos si el trabajo realizado con la comunidad se inscribe en el marco de una estrategia nacional y de desarrollo de estructuras de coordinación de gobernanza en el ámbito nacional y municipal (PNUD, 2009).

Prevención de conflictos y promoción de la paz

En entornos pre y postconflicto, algunas de las iniciativas de prevención de conflictos y promoción de la paz implementadas se han revelado prometedoras ya que han evitado conflictos y fortalecido las probabilidades de paz entre grupos antagonistas susceptibles de enfrentarse o que ya se han enfrentado en el pasado. Para prevenir conflictos y mantener la paz es esencial que los actores clave de un país cuenten con las destrezas, foros e instituciones necesarias para trabajar conjuntamente, en un marco político y sectorial común, en aras de adoptar un enfoque constructivo y promover transiciones políticas pacíficas. Por consiguiente, muchas iniciativas de prevención de conflictos y promoción de la paz buscan fortalecer las capacidades de las instituciones nacionales y locales, así como las de sus líderes, para enfrentar estos desafíos. Por ejemplo, el trabajo del PNUD en materia de prevención de conflictos se centra en la promoción de estas capacidades, con especial atención en las capacidades locales para la gestión de conflictos, como los comités de paz en los distritos y las OSC (ver Recuadro 29).

Otras iniciativas prometedoras se han concentrado en medidas para mermar la violencia inter o intracomunitaria, promoviendo procesos de diálogo y reconciliación entre las partes en conflicto. En Somalilandia, por ejemplo, se han organizado una gran cantidad de conferencias y reuniones de paz con el fin de promover la paz entre clanes en conflicto y crear instituciones locales de gobernanza (ver Recuadro 30). Las OSC están llevando a cabo numerosas iniciativas de reconciliación (ver Recuadro 31), ya sea en forma independiente o conjuntamente con los organismos y autoridades gubernamentales pertinentes.

Un sinnúmero de programas de prevención de conflictos prometedores en África y América Latina han buscado hacer participar directamente a los hombres jóvenes en las actividades de prevención de la violencia y promoción de la paz, como una estrategia bastante directa para evitar que se unan a grupos armados o pandillas. Estos programas incluyen la capacitación en materia de promoción de la paz y resolución de conflictos, así como la participación directa de la juventud en las iniciativas de supervisión de las elecciones y de prevención de la violencia.

RECUADRO 27 Programa Barrio Seguro en la República Dominicana

El barrio Capotillo es uno de los principales focos del narcotráfico y la delincuencia en Santo Domingo. En agosto de 2005, un programa piloto denominado Barrio Seguro fue implementado en ese lugar con el fin de reducir y prevenir la violencia. Las acciones más importantes que se llevaron a cabo incluyen: aumento de la vigilancia policial en las zonas delictivas más sensibles, incorporación de patrullas policiales con capacitación especial, medidas situacionales de prevención de la delincuencia (como por ejemplo la instalación de alumbrado público y creación de nuevas áreas públicas de recreación), inversiones destinadas a los jóvenes (tales como la construcción de nuevos salones de clase en escuelas y el desarrollo de talleres culturales y centros deportivos), así como programas generales de prevención (tales como programas de alfabetización y educación cívica). Durante los dos primeros meses del programa, las agresiones y los robos disminuyeron en un 85%, y durante un período de ocho meses, se registró una disminución de 70% de los homicidios. Desde entonces, el programa se ha implementado también en otros barrios de la ciudad.

Fuente: UNODC y Banco Mundial (2007)

RECUADRO 28 Seguridad y desarrollo comunitarios en Puerto Príncipe, Haití

El Banco Mundial ha implantado un proyecto piloto de desarrollo comunitario en Cité Soleil y Bel Air, dos barrios pobres de Puerto Príncipe. El proyecto piloto de desarrollo participativo en Puerto Príncipe (projet pilote de développement participatif à Port-au-Prince – PRODEPPAP) tenía como objetivo mitigar la violencia y los conflictos manteniendo la estabilidad de las zonas afectadas mediante: (i) la rápida provisión de un acceso mejor a los servicios de base y a las oportunidades de generación de ingresos para beneficio de los grupos comunitarios y de las asociaciones; y (ii) el refuerzo de la cohesión social y del capital social de las comunidades previstas.

Una evaluación del proyecto piloto concluyó que PRODEPPAP ha logrado ayudar a la creación y al refuerzo de la cohesión social mediante la creación de comités y consejos de desarrollo (COPRODEP), compuestos por representantes de 138 organizaciones comunitarias de Cité Soleil y otras 105 de Bel Air. Los COPRODEP tienen que asignar los recursos necesarios para la puesta en marcha de sub-proyectos propuestos por estos mismos representantes mediante un proceso participativo e inclusivo. El proyecto también ha contado con la participación de las autoridades gubernamentales locales, permitiendo así mejorar la relación entre el gobierno local y la sociedad civil en términos de ayuda aportada a sus representantes locales para comprender y tratar mejor las necesidades de los electores. Sobre la base del éxito de este proyecto piloto, en 2009 se lanzó a nivel nacional un proyecto de desarrollo comunitario en medio urbano.

Tomado de: OCDE (2010, p 37)

RECUADRO 29 Programas respaldados por el PNUD en materia de desarrollo de las capacidades locales para la paz

En **Ghana** en 2010, el Consejo Nacional de Paz (CNP), con el apoyo del PNUD, realizó un exitoso trabajo de mediación en el conflicto Bawku, que había empezado a cobrar vidas. Gracias a ello, se allanó el camino hacia la reanudación de actividades económicas y cívicas, como por ejemplo la apertura de mercados, escuelas, centros de salud, y la organización de elecciones locales. En diciembre de 2008, el CNP actuó como mediador en una exitosa transición política tras uno de los procesos electorales más reñidos de la historia del país, y en el que existía un alto potencial para el estallido de la violencia. El éxito del CNP llevó al parlamento ghanés en abril de 2011 a votar por unanimidad su transformación en organismo legal autónomo con poderes para reunir a todos los actores de los procesos de mediación y diálogo.

En **Kenia** en 2010, el PNUD desplegó una estrategia fundamentada en tres ejes para apoyar a actores nacionales en su lucha por garantizar la realización de un referendo constitucional libre de violencia, tras las desastrosas elecciones nacionales de 2008. En primer lugar, el PNUD ayudó al Comité directivo nacional sobre gestión de conflictos y promoción de la paz y a las OSC kenianas a garantizar que los comités de paz en los distritos -sobre todo en las áreas más sensibles- funcionaran completamente y estuviesen en la capacidad de desplegar actividades de prevención y reducción de la violencia. En segundo lugar, contribuyó a facilitar, de manera informal, el diálogo entre los actores políticos clave, en particular, a través del comité parlamentario pertinente, con el fin de llegar a un consenso sobre el proyecto de constitución previamente al referendo. En tercer lugar, se creó una plataforma nacional de alerta y respuesta temprana (Uwiano) con el respaldo del PNUD y conjuntamente con la Comisión nacional sobre integridad y cohesión para responder, a través del análisis y el despliegue de observadores y mediadores, a los mensajes de texto enviados por el público. Se identificaron y apaciguaron aproximadamente 250 incidentes potencialmente violentos. Finalmente, el referendo se desarrolló en un clima de paz total, sin cobrar ni una sola vida.

En **Nigeria** en abril de 2011, se logró evitar la violencia postelectoral en el estado de Plateau -en el que la violencia intercomunal ha cobrado 12.000 vidas durante la última década- gracias a una iniciativa apoyada por el PNUD en aras de involucrar a la sociedad civil local y los organismos encargados del cumplimiento de la ley en un sistema de alerta y respuesta temprana (similar a la plataforma Uwiano en Kenia) lanzado por primera vez en 2010, conjuntamente con una plataforma para el diálogo político. Con la ayuda del PNUD, este modelo de alerta y respuesta temprana combinado con la plataforma de diálogo se aplicará en los estados vecinos de Bauchi, Kaduna y Kano, en los que se han registrado actos de violencia.

Fuentes: Jonah David Jang, Gobernador del estado de Plateau, Nigeria; Mzalendo Kibunja, Jefe de la Comisión nacional sobre integridad y cohesión, Kenia; correspondencia de Chetan Kumar, asesor principal, Prevención de conflictos, Oficina para la Prevención y Recuperación de Crisis, PNUD.

RECUADRO 30 Iniciativas de reconciliación en Sanaag, Somalilandia

Sanaag está ubicada en la remota región oriental de Somalilandia, y limita con Puntland al Este y con el Mar Rojo al Norte. El entorno hostil de Sanaag ha contribuido con la presencia de tensiones y conflictos entre clanes que luchan por el acceso a los pastos y a los recursos hídricos. Estos conflictos son particularmente profundos entre grupos que comparten las mismas tierras o fronteras. “Se estima que entre 1988 y mediados de 1991, 3.000 personas en la región fueron asesinadas, 7.000 resultaron heridas, y 30.000 cabezas de ganado y 2.000 casas fueron destruidas” (Interpeace y Academy for Peace and Development, 2008, p. 65). En el marco del proceso de construcción de una paz viable en Sanaag, se realizaron aproximadamente 15 pequeñas conferencias entre junio de 1991 y julio de 1993, para culminar con una gran conferencia en Erigavo entre agosto y octubre de 1993. El proceso de paz implicó la resolución de conflictos entre cuatro clanes (dos Isaaq y dos Harti). Conjuntamente con otras iniciativas de reconciliación somalíes, el objetivo consistía en reunir a ambos clanes y llegar a un acuerdo antes de iniciar las negociaciones con otros clanes. En primer lugar se abordaron temas locales, para luego pasar gradualmente a temas de más alto nivel como la gobernanza y la aceptación entre clanes. Las mujeres desempeñaron un papel crucial en el proceso de paz, transmitiendo mensajes entre las partes en disputa, creando vínculos entre ellos y apaciguando hostilidades. La totalidad del proceso se inició y se llevó a cabo a nivel local. La conferencia de Erigavo culminó con la adopción de un acta de paz conformada por 19 artículos. Los sabios de los clanes se convirtieron en los garantes de la implementación de dicha acta.

Fuente: Interpeace y Academy for Peace and Development (2008)

RECUADRO 31 Varias iniciativas de reconciliación respaldadas por ONG

Durante las reuniones regionales organizadas por la sociedad civil en África sobre las mejores prácticas, se identificaron varios proyectos de reconciliación que si bien aún no han sido evaluados, se han revelado considerablemente útiles en la prevención y reducción de la violencia armada. Algunos ejemplos incluyen: los Servicios de estrés postraumático, sanación y reconciliación en Burundi, que organizan talleres para promover la reconciliación de la comunidad y la recuperación tras un evento traumático, el Vínculo de acceso a la iniciativa de desarrollo en Somalia, que reúne a los sabios de los clanes, líderes políticos y comunitarios, grupos juveniles y organizaciones de mujeres para promover la reconciliación de la comunidad, y el Foro de desarrollo de Turkana en Kenia, que promueve el diálogo transfronterizo y la reconciliación entre los líderes de los clanes y funcionarios gubernamentales con el fin crear acuerdos de paz y de cooperación transfronterizos.

Fuente: Comunidad Segura (2010c; 2010d; 2010e)

Entre otros ejemplos de estos tipos de programas, encontramos una iniciativa para capacitar a la juventud en materia de prevención de la violencia y asesoramiento en Guinea (ver Recuadro 32), y la inclusión de 528 jóvenes en actividades de supervisión y promoción de la paz relacionadas con los comités de paz de distrito en Kenia, tras el violento período electoral a principios de 2009 (PNUD Kenia, 2011).

En el mundo, uno de los principales motores de la violencia es la carrera por el acceso a recursos tales como la tierra, el agua o el petróleo. En África, los seminarios regionales sobre buenas prácticas y prácticas prometedoras pusieron un énfasis especial en el tema del cuatrismo del ganado y los conflictos pastoriles entre agricultores sedentarios y pastores, y entre distintos grupos pastoriles, a menudo en las fronteras. Varias iniciativas han sido desplegadas para prevenir y reducir la violencia en áreas semiáridas²⁹. En Gambia, por ejemplo, se creó una Asociación de ganaderos con filiales en todo el país, con el fin de identificar los lugares en donde podrían ocurrir casos de cuatrismo, y trabajar con los cuerpos de seguridad para evitar

RECUADRO 32 Programa de prevención de conflictos para los jóvenes y sus comunidades en Guinea

Entre 2005 y 2007, la Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID) financió una iniciativa en las regiones fronterizas propensas a la violencia en el Sureste de Guinea. Ésta tenía por objetivo: (i) mejorar la capacidad de las comunidades en materia de gestión de conflictos, mediante la capacitación de comités comunitarios de gestión y numerosas OCL en la resolución de conflictos, reconciliación y mediación comunitarias, como también por medio del suministro de pequeños préstamos para proyectos destinados a crear vínculos entre los jóvenes y sus comunidades en la prevención de los conflictos, y (ii) fomentar la capacidad de los jóvenes y la comunidad para rechazar la violencia, gracias a la capacitación de jóvenes moderadores en materia de prevención de la violencia, asesoramiento y otras destrezas, la capacitación de 5.000 jóvenes vulnerables en materia de aptitudes para la vida cotidiana, aritmética y alfabetización, así como la entrega de programas de aprendizaje ulteriores y subsidios para la creación de microempresas. A pesar de las huelgas, la inestabilidad política y el reclutamiento intensivo por parte de grupos armados, el proyecto produjo una pequeña disminución de la violencia en las comunidades en las que fue implementado. Este resultado se vio reforzado por el hecho de que para la comunidad, la participación de los jóvenes en la violencia había disminuido. Asimismo, se registró un aumento en la resolución pacífica de delitos y actos violentos de menor gravedad, gracias a una mayor participación de los miembros de los comités comunitarios de gestión y los líderes de las comunidades.

Fuente: Harrelson, Macaulay y Campion (2007)

confrontaciones y procesar a los responsables³⁰. En Kenia, el PNUD participa en un programa integral encargado de lidiar con dicho problema en las áreas semiáridas del país (ver Recuadro 33). Varias OSC, incluyendo por ejemplo, el Programa de Iniciativa Comunitaria y Ayuda al Desarrollo Pastoral (PACIDA) de Kenia, participan en iniciativas locales para la promoción de la paz destinadas a pastores nómadas de ganado en el Norte de Kenia, y a lo largo de la frontera entre Kenia y Etiopía (Comunidad Segura, 2010a).

Iniciativas transfronterizas

Muchas zonas fronterizas en países de bajos y medianos ingresos son propensas a la violencia armada. A menudo consideradas por los gobiernos centrales como zonas periféricas, las zonas fronterizas tienden a ser subgobernadas y no cuentan con servicios gubernamentales (incluyendo servicios de salud, educación y seguridad), por lo que son terreno fértil para el desarrollo de actividades delictivas, incluyendo el tráfico ilícito de una gran variedad de productos, la delincuencia organizada y el bandolerismo.

RECUADRO 33 Reducción de la violencia en comunidades pastoriles de Kenia

La violencia armada y la inseguridad se pueden percibir particularmente en muchas comunidades pastoriles de las regiones semiáridas del Noreste y Noroeste de Kenia. Un pasado de tensiones, la competencia feroz por el acceso a recursos escasos, la disponibilidad y tenencia generalizadas de armas de fuego, la falta de efectividad de las instituciones garantes del estado de derecho y el gran marasmo socio-económico han generado un entorno frágil altamente propenso a la violencia armada. En 2004, con el apoyo del PNUD, el gobierno keniano puso en marcha un proyecto para identificar las distintas formas de tratar estos problemas en el distrito de Garissa. El proyecto se transformó en un programa de tres años, y utilizó las estructuras existentes, tales como los comités de paz y el comité de seguridad e inteligencia de distrito, para capacitar gradualmente a la administración local y a las comunidades (incluyendo el desarrollo de foros de mujeres para la paz), con el fin de lidiar con problemas locales de seguridad tales como la proliferación de armas pequeñas y ligeras. El proyecto contó además con la participación de ONG para abordar temas de desarrollo prioritarios, tales como el apoyo al sustento económico y el acceso a los recursos hídricos. Una evaluación demostró que el proyecto había abordado las causas principales de las tensiones en el distrito y había contribuido con la reducción de los niveles de violencia armada, por lo que desde entonces, se ha extendido a otros distritos en Kenia (Wajir, Mandera, Moyale, Marsabit e Isiola), y su enfoque ha sido retomado por la policía nacional del país en la promoción de la paz y la gestión de conflictos.

Fuente: PNUD Kenia (2010)



Además, las zonas fronterizas están expuestas a la afluencia de refugiados, un fenómeno susceptible de poner aún más en peligro la paz y estabilidad locales. Estos problemas se ven exacerbados por la corrupción entre los funcionarios encargados del cumplimiento de la ley y la falta de cooperación transfronteriza.

Se han creado varios programas innovadores que intentan resolver la dinámica transfronteriza de los conflictos y delitos, promoviendo una mayor cooperación entre las fuerzas del orden, así como el diálogo entre las comunidades y el despliegue de esfuerzos coordinados para promover el desarrollo socioeconómico. Por ejemplo, en África Occidental, los gobiernos de Gambia, Senegal, Guinea-Bissau y Guinea, conjuntamente con la sociedad civil, han establecido programas conjuntos para la seguridad y el desarrollo³¹. Los marcos y protocolos regionales de cooperación, tales como los desarrollados por la CEDEAO y la Comunidad de Desarrollo del África Austral en África Occidental y del Sur, respectivamente, pueden fomentar la aplicación de medidas transfronterizas, incluyendo la organización de operaciones policiales conjuntas³².



Un líder Masai se acerca a un grupo de Kikuyus para negociar un acuerdo de paz tras el período de violencia postelectoral en Naivasha, Kenia, enero de 2008.
© Frederic Courbet/Panos Pictures

Programas indirectos

Los programas indirectos de PRVA abordan una amplia variedad de factores de riesgo inmediatos y estructurales, entre los que se pueden citar la presencia de grupos armados, los legados de la violencia, una juventud marginada, la discriminación de género y una creciente desigualdad de ingresos. Los programas abarcan actividades tanto voluntarias como de aplicación obligatoria, y pueden incluir esquemas para programas juveniles, campañas mediáticas y civiles de concienciación, programas (formales e informales) para el desarrollo de capacidades, programas de empleo, acciones educativas específicas, y actividades de renovación urbana o de diseño ambiental.

Programas para la juventud

En entornos violentos, la juventud se encuentra expuesta a una gran variedad de incentivos para participar en actos de violencia, ya sea como medio para alcanzar cierta posición social y experimentar un sentimiento de pertenencia, o como una oportunidad de ingresos o sustento económico³³. Si bien la mayoría de los jóvenes no participan en actos violentos graves o frecuentes,

estudios demuestran que los jóvenes desempleados o no escolarizados, así como los que se ven confrontados con privaciones económicas y sociales, marginación, abandono y abuso, son más susceptibles de convertirse en perpetradores y víctimas de la violencia y la delincuencia (Hilker y Fraser, 2009). En el mundo de la violencia armada, los jóvenes son a menudo perpetradores, víctimas y testigos simultáneamente.

Existe un gran número de trabajos de investigación sobre los factores de riesgo de la violencia juvenil y sobre los factores que impiden que los jóvenes caigan en la violencia³⁴. Una de las principales conclusiones de estos trabajos considera primordial la intervención durante los primeros años de la infancia, así como la adopción de estrategias destinadas a ofrecer alternativas constructivas a la violencia y a la participación en grupos violentos.

Apoyo a los padres y desarrollo en la primera infancia

Los resultados de los programas desplegados en distintos países demuestran que la inversión en programas de desarrollo de la infancia (incluyendo

RECUADRO 34 Prevención de conflictos en la frontera entre Kenia y Sudán

Durante los últimos años, los conflictos étnicos a lo largo de la frontera entre Kenia y Sudán han empeorado debido a las tensiones existentes por el control del pasto y los escasos recursos hídricos, así como a la abundancia de armas ilícitas en la zona.

El programa Iniciativas de Paz y Desarrollo Adakar (APEDI) fue fundado en 2006 en aras de promover la paz a través de talleres transfronterizos de mediación y de resolución de conflictos. APEDI fue implementado en 8 pueblos o comunidades, cuenta con entre 120.000 y 150.000 beneficiarios, y ha creado comités de jóvenes y mujeres para la paz, ha promovido el diálogo transfronterizo y ha rastreado la propiedad robada. APEDI supervisa y transmite información sobre fuentes potenciales de conflicto y ofrece servicios de ambulancia, atención de salud básica y comida a los habitantes de las zonas rurales [...]

El éxito de este programa es considerable, y entre sus logros figuran una reducción importante de la delincuencia en las áreas en las que ha sido aplicado, la restitución de la propiedad y la reunificación familiar de personas secuestradas. Asimismo, el programa ha ayudado a crear un entorno más seguro para sus voluntarios, ha fomentado el comercio entre las comunidades y ha ayudado a calmar los ánimos en territorios disputados en el pasado. Entre 2005 y 2007, APEDI supervisó el desarme pacífico en las áreas de Lokichoggio, Oropoi y Kakuma, lo que redundó en la recuperación de más de 2.600 rifles.

Fuente: Comunidad Segura (2010b)

atención médica, asistencia nutricional, estimulación mental, educación parental y actividades educativas) puede tener un impacto considerable sobre las conductas peligrosas, desde la violencia hasta la implicación en actos delictivos, pasando por el uso de sustancias tóxicas³⁵.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), así como otros institutos de investigación, una relación segura, estable y reconfortante con los padres y otras personas encargadas del cuidado de los niños, es el pilar de un desarrollo infantil sano. En la ausencia de esta relación, los niños y adolescentes son más susceptibles de adoptar conductas antisociales y perpetrar actos de violencia cuando crecen (OMS, 2009d). Entre los programas prometedores que pueden mejorar la relación entre padres e hijos, encontramos: la educación parental, apoyo social para padres y familias, y la creación de entornos sociales que apoyen y protejan a los niños. Programas tales como el programa de educación parental positiva Triple P (Sanders, Bor, y Morawska, 2007), *Early Head Start* (Love et al., 2005), y el Centro para Padres e Hijos de Chicago (Reynolds et al., 2001) se han centrado en los problemas comportamentales infantiles, incluyendo las conductas agresivas.



Niños participan en un entrenamiento de “Goles para una vida mejor”, una iniciativa diseñada para mantener a los jóvenes en las escuelas y lejos de las pandillas, Bogotá, mayo de 2007.

© Peter Dench/Corbis

RECUADRO 35 Colombia: apoyo a los padres

En Colombia, un programa apoyado por la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional [...] trabajó con más de 4.000 individuos y familias vulnerables para ofrecer servicios de asistencia y formación en educación sanitaria, orientación y gestión de conflictos. Según los informes, el programa tuvo impactos positivos sobre el comportamiento de los adolescentes y sobre los niveles de violencia familiar. Del mismo modo, en Angola, un programa conjunto entre USAID y el Fondo Cristiano para la Infancia, trabajó con niños, adolescentes y padres, con el objeto de promover la sanación, la integración social y la educación parental positiva, así como desarrollar destrezas y ofrecer pequeñas subvenciones.³⁶

Tomado de: OCDE (2011b, p. 38)

RECUADRO 36 Capacitación sobre aptitudes para la vida cotidiana en Colombia

En 1993, el Ministerio de la Salud de Colombia encargó a la ONG Fe y Alegría desarrollar y dirigir un programa escolar de capacitación sobre aptitudes para la vida cotidiana, fundamentado en una adaptación para la situación colombiana del material desarrollado por la OMS sobre el tema. El programa, destinado sobre todo a los jóvenes marginados, incluyó la prevención de la violencia y el consumo de alcohol y tabaco, y tenía como objetivo abordar estos temas a través del desarrollo de las destrezas interpersonales de los jóvenes y la satisfacción de sus necesidades sociales y emocionales. El programa inicial contó con tres ejes de trabajo: expresión y control de las emociones, reafirmación personal y gestión de conflictos. Desde entonces, la iniciativa ha sido ampliada con el fin de incluir destrezas de pensamiento crítico y toma de decisiones. Por otra parte, el programa incluyó un componente de capacitación para maestros, cuya finalidad era dotarlos de las herramientas necesarias para abordar estos temas en el aula de clases. Dicha capacitación abordó teorías de psicología para adolescentes, programa escolar y métodos de enseñanza, así como un componente para maestros que desean capacitar a otros colegas.

En las escuelas primarias, el programa de capacitación sobre aptitudes para la vida cotidiana fue incluido en el programa escolar estándar, con una carga horaria de dos horas semanales. El impacto del proyecto piloto no fue evaluado completamente, mas en las entrevistas con los maestros y padres, éstos afirman sentir que el comportamiento de los niños había mejorado, que los niños eran más educados, asistían a clases en forma más frecuente y eran menos agresivos en el aula de clases. En 1999, el material educativo del programa se distribuyó en muchas otras escuelas de Colombia.

Estos programas también han sido desarrollados e implementados en muchos otros países de América Latina y el Caribe.

Tomado de: Bellis et al. (2010, p. 29)

Estudios realizados en países desarrollados también sugieren que los programas destinados a desarrollar las aptitudes para la vida cotidiana de los niños gracias a la construcción de competencias sociales, emocionales y comportamentales, pueden prevenir la violencia juvenil (ver Recuadro 36). Los programas pre-escolares de enriquecimiento, que dotan a los niños de destrezas académicas y sociales desde una edad temprana, incluyendo tácticas para resolver pacíficamente un conflicto, parecen ser prometedores. No obstante, se necesitan más evaluaciones sobre el impacto de estos programas en países de ingresos bajos y medianos.

Apoyo a los programas educativos

Las acciones en el sector de la educación pueden tomar la forma de programas indirectos importantes destinados a reducir la violencia armada al inculcar a los niños valores de ciudadanía y responsabilidad y prepararlos para la vida laboral. De hecho, se ha demostrado que sentirse vinculado a su propia escuela constituye un factor esencial de protección contra el comportamiento violento, lo que transforma a las escuelas en importantes centros para el despliegue de iniciativas de prevención de la violencia (Banco Mundial, 2008).

Los programas escolares de prevención de la violencia armada pueden incluir iniciativas de capacitación en materia de resolución pacífica de conflictos y aptitudes sociales positivas (ver Recuadros 37 y 38). A menudo, dichos programas tienen como objetivo desarrollar las destrezas sociales, incluyendo el manejo de la ira, la resolución de problemas, y cómo iniciar y mantener relaciones sanas. Existen estudios sólidos que demuestran la efectividad de este tipo de programas en la reducción de la agresividad de

RECUADRO 37 Campaña Escuela Segura – Comunidad Segura, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, Costa Rica

Escuela Segura – Comunidad Segura es un proyecto piloto de cinco años (2005–2010) que surge como consecuencia del incremento de la violencia general en Costa Rica. El proyecto cuenta con la participación del gobierno local (municipios) y la comunidad (familias), los centros educativos (docentes, estudiantes de primaria y de educación media) y ONG. Once municipios de los 81 en el país (13,6%) participan en el proyecto. Todos estos actores participaron en el desarrollo de un plan de prevención de la violencia para los centros educativos de niños y jóvenes, incluyendo talleres de capacitación para los miembros de la comunidad educativa, diagnósticos institucionales, elaboración de equipos de prevención, planes preventivos y un plan local de implementación del proyecto. Las actividades propuestas fueron incluidas en los presupuestos municipales, facilitando así la sostenibilidad del proyecto.

Tomado de: Zavala (2011)

RECUADRO 38 Programa extra-escolar para reducir la violencia en Brasil

El programa *Abrindo Espaços* (Abriendo espacios) fue lanzado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en 2001, y adoptado por el Ministerio de Educación de Brasil en 2004 como parte de su legislación pública bajo el título “Escuela Abierta: Educación, Cultura, Deporte y Trabajo para la Juventud”. El programa ofrece actividades deportivas, culturales, artísticas y de recreación, así como una capacitación profesional inicial para la juventud los fines de semana. Las evaluaciones preliminares sugieren que el programa ha tenido consecuencias positivas sobre los niveles de violencia, tanto en las escuelas como en sus alrededores. En São Paulo, el programa *Abriendo Espacios*, conocido localmente como *Escuela Familiar*, fue implementado en 5.306 escuelas entre 2003 y 2006, y contribuyó con una reducción de 45% de los actos delictivos.

Fuente: Banco Mundial (2008); UNESCO (2007)

los jóvenes (OMS, 2009d). Los programas destinados a mejorar las tasas de escolarización y reducir la deserción escolar también contribuyen con la reducción de la violencia armada en los jóvenes, ya que la deserción escolar a una edad temprana ha sido reconocida como un factor de riesgo importante en materia de violencia juvenil. Algunos gobiernos e instituciones internacionales han ofrecido también programas de transferencia condicional de dinero en efectivo como incentivo para lograr que los niños permanezcan escolarizados (de la Brière y Rawlings, 2006).

En los términos de dichos programas:

Las opciones de programación pueden incluir el suministro de una educación de urgencia a las poblaciones afectadas por un conflicto o desplazadas, una reinserción rápida, equipar las escuelas con materiales y personal, apoyar los programas acelerados de ‘puesta al día’ [y] promover la educación profesional vinculada a los programas para el empleo y a la educación secundaria y terciaria.

(OCDE, 2011b, p. 40)

Apoyar las oportunidades de sustento económico para la juventud

El desempleo o subempleo, así como la falta de oportunidades viables de sustento económico, son algunos de los factores subyacentes más comunes de la exclusión de los jóvenes y de las frustraciones que pueden llevar a la violencia. Garantizar la existencia de oportunidades para encontrar un empleo remunerado y poseer un medio de sustento económico estable es uno de los elementos fundamentales de la estrategia de prevención de la violencia y de recuperación post-conflicto. Entre los programas prometedores en la

materia, encontramos iniciativas para el desarrollo de políticas laborales favorables, el apoyo a la creación rápida de empleos y la promoción de obras públicas generadoras de empleo, apoyo a proyectos de generación de ingresos y microfinanciamiento, así como el suministro de oportunidades de empleo con bases empíricas, y asesoría y asistencia para el sustento económico de la juventud (ver Recuadro 39) (ONU, 2008).

Promover la participación de la juventud en la sociedad

Otro tipo de programas esenciales son aquellos destinados a fomentar el rechazo de los jóvenes hacia las pandillas y los grupos violentos, al promover una mayor participación e inclusión de la juventud en la sociedad a la que

RECUADRO 39 Autonomización y empleo de los jóvenes en Kenia

El Gobierno de Kenia, con el apoyo del Banco Mundial, ha desarrollado un programa para la autonomización y el empleo de los jóvenes:

El objetivo de este programa es incrementar el acceso de los jóvenes a los programas de empleos temporales y mejorar sus posibilidades de encontrar trabajo. Este proyecto se articula alrededor de tres elementos:

- *Los sectores que necesitan de una importante mano de obra y los servicios sociales: [...] este elemento financiará los proyectos que necesitan una importante mano de obra y ofrecerá oportunidades de ingreso a entre 200.000 y 300.000 jóvenes participantes [...] el proyecto mejorará, al mismo tiempo, el acceso de las comunidades a las infraestructuras sociales y económicas (por ejemplo los diques, los embalses y los riegos, las carreteras, los recursos forestales y los sistemas de gestión de residuos).*
- *Las prácticas y la formación en el sector privado: ... este elemento mejorará las posibilidades de los jóvenes de encontrar trabajo ofreciéndoles la posibilidad de adquirir experiencia y competencias profesionales a través de la creación de cursos y la formación en el seno de los sectores formal e informal a los jóvenes desempleados, con edades comprendidas entre 15 y 29 años, que hayan estado escolarizados al menos ocho años y que hayan salido del colegio al menos un año antes.*
- *La capacitación y la política de desarrollo: el principal objetivo de este elemento es el de reforzar la capacidad del Ministerio de Juventud y Deportes para aplicar la política nacional para la juventud y la capacidad institucional de planificación de políticas para la juventud. El programa prevé una formación destinada al personal del Ministerio de Juventud y Deportes, y en particular, los oficiales de juventud del barrio, actividades de comunicación para fomentar la concienciación del proyecto y, políticas de desarrollo gracias al suministro de asistencia técnica al Consejo Nacional de Juventud.*

Tomado de: OCDE (2011b, p. 41)

pertencen. Los programas prometedores en la materia incluyen iniciativas de apoyo al liderazgo juvenil, centros juveniles y desarrollo de actividades de recreación (ver Recuadro 40).

RECUADRO 40 Inclusión de los jóvenes en Liberia

Después del conflicto en Liberia, el programa Youth Education for Life Skills (Educación de los jóvenes en aptitudes para la vida cotidiana) ha combinado la formación para la resolución pacífica de conflictos y el refuerzo de la autoestima gracias a una campaña mediática y de proximidad con el fin de informar a los habitantes de más edad acerca de la situación de los jóvenes. Como consecuencia, las comunidades han comenzado a percibir a los jóvenes como una fuerza positiva para el desarrollo y les han facilitado el acceso a las oportunidades que ofrecía la comunidad. Una mejor integración de los jóvenes implica dar mayor importancia a sus opiniones (tomando en cuenta que además son un grupo mayoritario) sobre las decisiones que les afectan, así como apoyar su participación política y las iniciativas que ellos emprenden. Los proyectos pueden, por ejemplo, incluir a jóvenes en las comisiones encargadas de la toma de decisiones o de la puesta en marcha. Después de la evaluación, se consideró que el proyecto había logrado mejorar el conocimiento de los jóvenes y sus aptitudes para la vida cotidiana así como su integración en la comunidad. Sin embargo, no se han evaluado los resultados del proyecto en materia de violencia, sino en materia de percepción de las comunidades respecto al cambio que la formación ha introducido en la actitud de los jóvenes hacia la violencia y en su contribución para reducir los comportamientos violentos.

Tomado de: Mercy Corps y USAID (2006) en OCDE (2010, p. 39)

RECUADRO 41 Apoyo de UNICEF en la reforma de los sistemas de justicia para menores

En Montenegro, un proyecto de capacitación reforzó el papel del Defensor del Pueblo para garantizar el cumplimiento de las normas internacionales de la protección del niño en las reformas judiciales. En Ucrania, el proyecto de la Oficina del Defensor del Pueblo de la ciudad de Kharkiv ofreció ayuda jurídica gratuita a los más necesitados, incluyendo a los jóvenes. Su implicación redujo las tasas de detención de los jóvenes en espera de un juicio y trató un gran número de casos por mediación, evitando así las acciones judiciales. Del mismo modo, otro proyecto de UNICEF en Kenia solicitó a 335 abogados que aconsejaran, asistieran y defendieran gratuitamente a unos 2.500 niños en situación de conflicto con la justicia cada año. En septiembre de 2009, el Ministerio de Justicia lanzó un programa piloto de asistencia y de educación judicial para ofrecer una defensa gratuita a los niños y adultos de seis barrios.³⁷

Tomado de: OCDE (2011b, p. 46)

Apoyo al sistema de justicia para menores

Varios estudios han resaltado el papel decisivo que les cabe a los sistemas de justicia para menores en el diseño de alternativas a la detención, así como en la rehabilitación de los jóvenes y la reducción de las probabilidades de reincidencia.

Los programas en esta materia abarcan el apoyo al desarrollo de políticas, reformas legislativas, servicios de asistencia legal y proyectos comunitarios de rehabilitación. La UNICEF apoya numerosos programas para la reforma de sistemas de justicia para menores en distintas partes del mundo (ver Recuadro 41). Estos y otros programas se fundamentan en una estrecha cooperación entre los ministerios de justicia y del interior, las autoridades locales, la policía y las OSC. Ver, por ejemplo, el proyecto Estación Esperanza en Chile (Recuadro 42).

En otras iniciativas prometedoras se incorporan acciones de apoyo a la adopción y aplicación de convenciones de la ONU que abordan la justicia para menores, como por ejemplo, la Convención sobre los Derechos del Niño, que obliga a los estados signatarios a establecer un sistema de justicia independiente para los menores de 18 años, que promueva la prevención, la remisión y la rehabilitación comunitaria (ver Recuadro 43).

RECUADRO 42 Estación Esperanza, Departamento de Seguridad Pública, Municipalidad de Estación Central, Santiago de Chile, Chile

Este proyecto se implementa en la comuna de Estación Central ubicada en el centro norte de la ciudad de Santiago de Chile y surge ante la necesidad de brindar atención psicosocial especializada a menores de 14 años involucrados en actos ilícitos y registrados por la policía (Carabineros), y que han sido víctimas de la vulneración de sus derechos. La edad es importante: después de los 14 años se aplica una nueva ley más estricta de responsabilidad del adolescente, por lo cual es vital la intervención con este grupo de niños vulnerables para fortalecer y potenciar conductas pro-sociales. De esta forma, resulta posible disminuir las conductas de riesgo asociadas a la violencia y a la delincuencia. El proyecto multi-institucional involucra al gobierno municipal, la fuerza policial (Carabineros) y el Ministerio del Interior, para desarrollar estrategias específicas y fortalecer conductas pro-sociales en niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad de acuerdo a su etapa evolutiva, así como brindarles apoyo psicosocial identificando fortalezas y debilidades que puedan afectar al desarrollo de conductas pro-sociales. Simultáneamente, el proyecto fortaleció una red comunal enfocada hacia la población infanto-juvenil, e identificó espacios e instancias de inclusión social para el fomento de conductas pro-sociales. En el proceso de participación se incluyen al adulto significativo o familia cuando así lo requiera.

Tomado de: Zavala (2011)

RECUADRO 43 El proyecto *Juvenile Justice Alternatives* (JJAP) en Tayikistán

Con el fin de cumplir con la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, Tayikistán estableció su proyecto JJAP (Proyecto sobre Alternativas a la Justicia Juvenil), destinado a adolescentes entre 10 y 18 años, y que permite ofrecer alternativas a las acciones judiciales y a la detención cuando se inculpa de un crimen a menores de edad. Cinco proyectos JJAP han ofrecido programas comunitarios no residenciales de reinserción que han recurrido tanto a centros estatales encargados de niños y adolescentes como a ONG para el apoyo y la asistencia necesarios. El personal de cada proyecto estaba compuesto por un coordinador de proyecto, un abogado, dos trabajadores sociales y un psicólogo que ha elaborado programas individuales de seguimiento psicológico para cada niño y su familia. Las intervenciones han consistido en una evaluación y un apoyo psicológico individual, una terapia familiar que comprende el desarrollo de las competencias de los padres, un apoyo jurídico, un apoyo de los servicios sociales y medidas educativas correctoras. Algunas actividades, tales como los cursos de formación profesional, los cursos de educación cívica y las actividades deportivas y excursiones, han sido propuestas localmente a través de los centros para los niños y los jóvenes. El personal del JJAP ha trabajado en colaboración con escuelas para que los alumnos que han participado en el proyecto se reintegren completamente al sistema de clases tradicionales. El JJAP también ha creado vínculos entre una serie de ONG para ampliar las opciones de las actividades, tales como la formación profesional, la asistencia profesional y social e incluso la prevención de la violencia contra las mujeres. Los proyectos del JJAP han aceptado a más de 250 jóvenes que de otra manera hubieran sido acusados de crímenes y hubieran sido juzgados. Los barrios en los que se han puesto en marcha los proyectos han visto bajar su tasa de delitos cometidos por jóvenes en un 42%, mientras que esta misma tasa aumentó en un 3% en los barrios en los que no se habían puesto en práctica los proyectos. Para abril de 2008, sólo 6 jóvenes habían reincidido.

Tomado de: OCDE (2011b, pp. 30)

Gobernanzas urbana y local, y diseño ambiental mejorados

“Los centros urbanos son el hogar de la mitad de la población del mundo y aún deberían acoger la casi totalidad de todo el crecimiento demográfico en los próximos 25 años” (OCDE, 2010, p. 13). Cada vez más zonas urbanas se ven confrontadas a niveles elevados de violencia armada. Las zonas de urbanización rápida son con frecuencia el punto de convergencia de numerosos factores de riesgo para la violencia, como por ejemplo, el acceso limitado o desigual a los servicios básicos, aplicación inadecuada de la ley, percepción de desigualdad entre grupos, frustración de los jóvenes debido a la falta de oportunidades sociales y económicas, así como la alteración de las redes sociales (vínculos amistosos, familiares y étnicos). Como resultado, la PRVA

urbana ha emergido como un área esencial de programación, y muchos programas municipales (a menudo denominados “ciudad más segura” o “seguridad ciudadana”) han redundado en una reducción notable de la delincuencia y la violencia armada.

Los programas urbanos de PRVA requieren la participación directa y el liderazgo de las estructuras de gobernanza locales. En general, los alcaldes y las autoridades locales se encuentran en la posición ideal para liderar y coordinar políticas integradas y actividades de programación para satisfacer las necesidades de sus ciudadanos en materia de seguridad. A la luz de esta realidad, en 2010, el gobierno mexicano lanzó un programa nacional denominado “Red de Alcaldes por la Paz”³⁸, que prevé acuerdos entre el gobierno y los municipios sobre la implementación de proyectos destinados a lidiar con los factores de riesgo de la violencia armada. Los programas municipales de PRVA se fundamentan además en una estrecha cooperación entre autoridades locales, cuerpos de seguridad, OSC y miembros de la comunidad, para la planificación e implementación de los programas.

Generalmente los programas diseñados para tratar la violencia urbana incluyen aspectos tales como la elaboración de políticas (como por ejemplo, el desarrollo de planes para ‘una ciudad más segura’), la emisión e implementación de decretos y reglamentos públicos (como el cierre más temprano de bares y controles estrictos sobre el porte de armas de fuego), el lanzamiento de programas de renovación urbana (mejora del alumbrado público y de los espacios de recreación, etc.), fortalecer la oferta de servicios municipales (acceso al agua, saneamiento, recolección de desechos, etc.), y la promoción de las capacidades institucionales para desplegar acciones sostenidas. Entre los ejemplos de iniciativas prometedoras en materia de PRVA urbana, encontramos programas liderados por los alcaldes y las autoridades municipales de varias ciudades en República Dominicana (ver Recuadro 27), Colombia (ver Recuadro 3), Guatemala (ver Recuadro 44) y Macedonia (ver Recuadro 45).

Por su parte, el diseño ambiental está cobrando cada vez más importancia como elemento constitutivo de los enfoques de programación que buscan transformar el entorno construido (como los espacios de recreación y los terminales de autobuses) e implementar programas ambientales de renovación urbana para reducir las áreas propensas al delito y la violencia. Por ejemplo, en Sudáfrica, los programas de diseño ambiental que procedieron a la mejora del alumbrado en transportes públicos, la reorganización de los terminales de autobuses y la reducción de la distancia de marcha entre los servicios públicos, lograron disminuir el sentimiento de inseguridad de los ciudadanos (OCDE, 2010, p. 36).

En Kenia, *Adopt-A-Light* (Adopta una luz) es una iniciativa de alumbrado público que ha mejorado la seguridad en los barrios pobres de Nairobi.

(Bellis et al., 2010, p. 27)

RECUADRO 44 Apoyo del PNUD a los planes municipales de seguridad ciudadana en Guatemala

El PNUD ha trabajado con el gobierno local con el fin de respaldar la creación de una Comisión Municipal de Seguridad Ciudadana en Santa Lucía. Se realizó un estudio sobre las principales amenazas a la seguridad ciudadana, se desarrolló un plan que incluía acciones para prohibir el porte de armas en bares, controlar la venta de bebidas alcohólicas, mejorar el alumbrado público, introducir acciones policiales comunitarias, recuperar espacios públicos, lidiar con el vagabundeo y reducir la violencia en prostíbulos. En dos años, la tasa de homicidios cayó de 80/100.000 habitantes a menos de 50/100.000.

Como resultado del éxito de este proyecto piloto, se adoptó una nueva ley nacional que prevé la creación de un Consejo Nacional de Seguridad encargado de coordinar la reforma del sector de la seguridad e instar al desarrollo de planes de seguridad en cada municipio guatemalteco. El PNUD contribuye con la implementación de esta nueva ley.

Tomado de: PNUD (2009, p. 24)

RECUADRO 45 Un plan comunitario de seguridad en Skopje, Macedonia

En la comunidad de Old Town en Skopje, Macedonia, reinaban altos niveles de violencia armada y de desconfianza en los cuerpos policiales. La ONG Saferworld implementó un programa comunitario de seguridad que reunió a varios actores de la comunidad en nueve grupos de discusión con el fin de identificar las preocupaciones prioritarias en materia de seguridad. Luego de estas reuniones, se creó un Grupo de Trabajo de Acción sobre la Seguridad en Old Town con miras a implementar soluciones para las prioridades identificadas, como aumentar la frecuencia del patrullaje policial, desmontar los puestos de los vendedores ilegales que obstaculizaban el paso, instalar juntas para la denuncia anónima de delitos y contratar a empresas privadas de seguridad como medida disuasiva adicional contra la delincuencia. Una evaluación del programa reveló que la combinación de las medidas produjo una modesta reducción de los incidentes registrados en materia de delitos y violencia armada.

Fuente: Saferworld (2006, pp. 29–34)

El programa Ciudades más Seguras de ONU-HABITAT constituye otro ejemplo de enfoque integral destinado a lidiar con la prevención del crimen y la violencia a través de una mejor gobernanza de las ciudades, un mejor diseño ambiental, una mejor prevención social, y el apoyo a formas nuevas y alternativas de justicia³⁹. El programa ha arrojado resultados alentadores, si bien aún no ha sido evaluado formalmente (ver Recuadro 46).

RECUADRO 46 Ciudades más seguras: la experiencia en Dar es Salaam, Tanzania

En Dar es Salaam, Tanzania, el programa Ciudades más Seguras fue creado en 1999, y se realizaron estudios sobre victimización en 2000 y 2004. Una coalición de actores locales (líderes de distritos electorales, la policía, miembros de la comunidad y organizaciones) recibe apoyo político y financiero por parte del gobierno. El programa ha fomentado el desarrollo de una estrategia para la prevención del crimen y de varios proyectos pilotos (sustento económico de la juventud, concienciación, tribunales de distrito y campaña contra las drogas). Por otro lado, el programa ha recibido un amplio apoyo de la comisión municipal y la policía, por lo que su proyecto, enfoque, objetivos y actividades fueron incluidos en el plan de restructuración municipal. Como parte de estas iniciativas, se creó una Unidad de Ciudades más Seguras en Dar es Salaam, que ha contribuido con la promoción permanente de estos conceptos. En la actualidad, la unidad de Dar es Salaam ofrece asesoría a otras unidades municipales de Ciudades más Seguras, y el proyecto se está reproduciendo en otros pueblos de Tanzania.

Fuente: ONU-HABITAT (1996–2007, p. 17)

Programas generales de desarrollo

La desigualdad social y económica entre grupos sociales constituye un importante factor de riesgo de violencia armada (Rutherford et al., 2007). Los programas de desarrollo destinados a reducir las desigualdades, por ejemplo, a través de la reducción de la pobreza y la mejora del acceso a los servicios de salud y educación, son susceptibles de contribuir a la prevención y la reducción de la violencia armada, sobre todo si contemplan elementos para luchar contra los factores de riesgo específicos en un contexto dado.

Sin embargo, hasta la fecha, los programas que toman en cuenta el vínculo entre la reducción de las desigualdades y la violencia armada parecieran no ser objeto de evaluaciones.

El documento de políticas de la OCDE, *“Reducir la violencia armada: hacer posible el desarrollo”* contiene varios ejemplos útiles que demuestran cómo los programas que abordan la reducción de la pobreza y la promoción de la salud y la educación pueden ser adaptados para contemplar componentes de PRVA (ver Recuadro 47) (OCDE, 2009). Como en el caso de todas las medidas que se incluyen en este informe, resulta esencial garantizar una correcta comprensión y un mapeo adecuado de las desigualdades, en aras de diseñar programas de desarrollo (por áreas) que puedan identificar y luchar contra estas desigualdades.

RECUADRO 47 Ejemplos de estrategias de reducción de la violencia armada en programas de reducción de la pobreza, y desarrollo de la salud y la educación

Entre las estrategias de reducción de la violencia armada en programas destinados a la reducción de la violencia y al desarrollo de la salud y la educación, encontramos:

- Mejorar la provisión de servicios (a saber, acceso al agua potable y al saneamiento) en áreas afectadas o susceptibles de ser afectadas por la violencia armada (como por ejemplo, en zonas periféricas subgobernadas),
- Programas que promueven el empleo y las oportunidades de sustento económico para jóvenes vulnerables a la violencia armada,
- Programas para crear alternativas de sustento económico, y promover la gestión de recursos y de la tierra en áreas donde la violencia armada está relacionada con la reducción de las opciones de vida y con la competencia por recursos escasos,
- Programas de desarrollo rural en áreas que nutren la migración campo-ciudad-barrios pobres,
- Programas que garantizan la igualdad de acceso a la educación de las niñas y evitan la deserción escolar de éstas,
- Asistencia a las víctimas de la violencia armada, incluyendo a las víctimas de la violencia doméstica y de género,
- Garantizar el acceso seguro y la provisión de servicios de educación y salud en áreas y poblaciones excluidas y/o que sufren/son susceptibles de sufrir de la violencia armada,
- Programas en materia de educación y salud que promueven la cohesión social y el desarrollo comunitario,
- Educación de la primera infancia y desarrollo de planes de estudios para la escuela primaria que fomenten la resolución no violenta de los conflictos,
- Programas para mejorar las perspectivas educativas de los niños y jóvenes en situación de riesgo, especialmente por medio de actividades que faciliten la obtención de un empleo viable,
- Programas de salud y educación destinados a prevenir y reducir la violencia doméstica y de género,
- Dotar a los sistemas de salud pública de las herramientas necesarias para denunciar delitos y actos violentos (recolección de datos, análisis, informes), incluyendo las denuncias por violencia doméstica y de género, y
- Reformar los planes de estudios para fomentar una cultura de paz, la igualdad de género, el respeto a la diferencia, la construcción de la paz y la inclusión social.

Fuente: OCDE (2009)



A través del presente documento de trabajo nos hemos esforzado por presentar algunas prácticas prometedoras identificadas en la mirada de programas y actividades que se están poniendo en práctica en el mundo en aras de prevenir y reducir la violencia armada. A pesar de no ser un estudio exhaustivo, el presente documento ha intentado demostrar que los gobiernos, las autoridades locales, la sociedad civil y el sector privado están aplicando muchas medidas innovadoras. En esta sección final, presentamos una serie de lecciones y consideraciones prácticas para el futuro (OCDE, 2011a):

- *Muchas acciones prometedoras combinan programas tanto de tipo directo como indirecto.* Si bien muchas actividades están desarrollándose en forma separada para controlar y reducir el acceso a las armas, ocuparse de los perpetradores y de las víctimas, así como reformar las prácticas de los organismos del orden público (programas directos), las acciones más prometedoras son las que combinan los enfoques directo e indirecto al abordar no sólo los síntomas sino además las causas más generales de la violencia armada.
- *La PRVA abarca una gran variedad de programas.* Aunque algunos tipos de iniciativa no suelen clasificarse como estrategias de PRVA, muchas acciones en curso centradas en la prevención de conflictos, la promoción de la paz, el estado de derecho, la prevención de la delincuencia, la seguridad y la justicia, y la salud pública, están reduciendo la inseguridad y fortaleciendo la seguridad.
- *Los esfuerzos para reducir y prevenir efectivamente la violencia armada requieren de un diagnóstico claro del alcance, la distribución y las causas de la misma.* Las estrategias efectivas para la prevención y reducción de la violencia armada deben centrarse en las causas y los factores de riesgo de la violencia específicos a un contexto dado, y por lo tanto, deben fundamentarse en un análisis claro de su naturaleza y alcance. El uso de evaluaciones preliminares y el desarrollo de capacidades nacionales y subnacionales para supervisar y analizar el alcance, la escala y la distribución de la violencia armada (a través, por ejemplo, de observatorios de la delincuencia y la violencia) contribuyen considerablemente con los programas de PRVA.

- *Los programas de PRVA efectivos se fundamentan en la combinación de varios sectores y enfoques.* La experiencia sugiere que los programas de PRVA más prometedores son los que conjugan varias estrategias de prevención y reducción de la violencia en varios sectores y se centran necesariamente en los factores de riesgo clave que fomentan la violencia armada. Estos programas tienden a ser más efectivos cuando cuentan con un marco amplio y claramente articulado, y cuando siguen una teoría del cambio clara.
- *Los programas de PRVA efectivos requieren de implicación y de alianzas tanto en el ámbito local como nacional.* Muchos programas prometedores de PRVA se están llevando a cabo en el ámbito comunitario y municipal, pero para lograr su sostenibilidad, éstos deben además contar con el apoyo de instancias nacionales. Las estrategias más prometedoras son las que se aplican en múltiples ámbitos (comunitario, subnacional, nacional), crean vínculos entre ellos, y se fundamentan en vastas alianzas entre organismos gubernamentales, autoridades locales, OSC y el sector privado.
- *Resulta necesario integrar los objetivos y acciones de PRVA a los planes y programas regionales, nacionales y subnacionales de desarrollo.* Los programas de desarrollo que buscan reducir la pobreza y las desigualdades cuentan con un gran potencial para lidiar con las causas de la violencia armada si se centran en los factores de riesgo de la violencia. Para maximizar su impacto, estos programas deberían establecerse sobre la base de procesos de consulta que incluyan a los grupos particularmente afectados por la violencia armada. Además, su implementación debe contar con el respaldo de los actores subnacionales, nacionales, regionales e internacionales pertinentes.
- *La promoción de la igualdad de género es uno de los pilares de la PRVA.* La efectividad de las acciones de PRVA depende en gran medida de una clara comprensión de las dimensiones de género de la violencia y de la erradicación de la desigualdad de género. No obstante, las niñas y mujeres están a menudo subrepresentadas en la PRVA y en las políticas y programas de desarrollo. Por ende, resulta esencial analizar las distintas necesidades de los hombres y las mujeres, así como garantizar que los programas satisfagan dichas necesidades en forma efectiva.
- *Los enfoques a corto y largo plazo deberían combinarse.* Para abordar los síntomas y las causas de la violencia armada, es necesario tomar medidas a corto y largo plazo. Por consiguiente, los programas de PRVA deben aplicarse durante varios años, con el fin de construir las capacidades institucionales necesarias para prevenir la violencia armada a largo plazo.
- *Resulta necesario aumentar los esfuerzos para registrar y evaluar en forma fiable las buenas prácticas o las prácticas prometedoras.* En aras de aumentar

la base de datos sobre lo que “sí funciona”, especialmente en países de bajos y medianos ingresos, los expertos en materia de desarrollo necesitan realizar evaluaciones exhaustivas de los programas. En la actualidad, existe poca documentación proveniente de países de bajos y medianos ingresos en materia de prevención y reducción de la pobreza.

- *Se deben desarrollar indicadores y metodologías comunes para medir y evaluar los cambios.* Se debe instar a los expertos a desarrollar sistemas de medición comunes para poder comparar las reducciones de la violencia armada y por ende, determinar cuáles son las prácticas que funcionan mejor en un contexto determinado.
- *Para mantener el impacto de los programas de PRVA, es necesario fortalecer las capacidades institucionales para la PRVA.* La sostenibilidad sigue siendo un desafío mayor. Los programas prometedores de PRVA (a mediano y largo plazo) contemplan componentes destinados a fortalecer las capacidades institucionales para la PRVA, incluyendo las instituciones de seguridad y justicia, sus organismos de supervisión y la sociedad civil.



- 1 Ver BID (2011); PNUD (2009).
- 2 La Declaración de Ginebra sobre Violencia Armada y Desarrollo, respaldada por más de 100 países, insta a sus signatarios a apoyar iniciativas destinadas a cuantificar las consecuencias humanas, sociales y económicas de la violencia armada, identificar los riesgos y las vulnerabilidades, evaluar la efectividad de los programas de reducción de la violencia armada, así como diseminar información sobre las mejores prácticas. La Declaración insta a los estados a reducir considerablemente la carga de la violencia armada y a efectuar mejoras tangibles en materia de seguridad humana para 2015. Para mayor información sobre la Declaración de Ginebra, así como sus actividades y publicaciones, dirigirse a la Secretaría de la Declaración de Ginebra (n.d.).
- 3 Ver Actknowledge (2009).
- 4 Ver Centro de Salud Pública, Universidad John Moores de Liverpool y OMS (n.d.); HKS (n.d.).
- 5 Las reuniones regionales, fruto de la colaboración entre el gobierno anfitrión, la Declaración de Ginebra y el PNUD, tenían por objetivo evaluar el desarrollo y el progreso de la implementación de políticas y estrategias de prevención de la violencia armada, compartir experiencias y lecciones aprendidas en el ámbito regional, así como identificar prácticas de PRVA prometedoras e innovadoras. Estas reuniones se centraron en patrones regionales clave de la violencia armada, tales como la violencia juvenil y urbana, los conflictos comunitarios sobre el uso de recursos, temas relacionados con el cruce de fronteras, la delincuencia organizada, la violencia de género y los instrumentos de la violencia (en particular, armas pequeñas y ligeras). Cada reunión fue precedida por una reunión regional de la sociedad civil sobre buenas prácticas organizada por la Oficina Cuáquera ante las Naciones Unidas. Para cada una de estas reuniones de la sociedad civil, Comunidad Segura editó una revista, disponible en su sitio Web, Comunidad Segura (n.d.).
- 6 Ver Bellis et al. (2010); OCDE (2010; 2011b); y Comunidad Segura (n.d.) para sus revistas Buenas Prácticas.
- 7 Ver OCDE (2009; 2011a).
- 8 Los principios fueron tomados de los informes aún no publicados de los seminarios regionales sobre prácticas prometedoras en materia de reducción de la violencia armada, organizados por la Secretaría de la Declaración de Ginebra

- sobre Violencia Armada y Desarrollo, y el PNUD. Ver Secretaría de la Declaración de Ginebra (n.d.).
- 9 En Cali, la tasa de homicidios durante el período de intervención (noviembre de 1993 – diciembre de 1994) fue de 89 por 100.000, en comparación con 107,5 por 100.000 durante los períodos sin intervenciones (Zavala y Hazen, 2009, p. 24).
 - 10 Ver IRIN (2010); Ushahidi (n.d.).
 - 11 Para mayor información sobre el *crowd-sourcing* en contexto de crisis, ver Humanitarian Info (2009).
 - 12 Ver, por ejemplo, Richardson y Hemenway (2011); Miller, Hemenway y Azrael (2007); Ajdacic-gross et al. (2006); Killias, van Kesteren y Rindlisbacher (2001); Rosengart et al. (2005).
 - 13 Para un panorama general de la legislación sobre armas de fuego, ver gunpolicy.org (n.d.); Small Arms Survey (2011).
 - 14 Según Antonio Rangel Bandeira de Viva Rio, así como las cifras publicadas por el Ministerio de Justicia en 2010, las reformas han contribuido con una reducción de 11% del número de muertes ocasionadas por el uso de armas de fuego, logrando así salvar 5.000 vidas.
 - 15 Ver Kirsten (2004; 2006).
 - 16 Ver Callahan, Rivara y Keopsell (1994); Kuhn et al. (2002); Mullin (2001).
 - 17 Ver además Dreyfus et al. (2008); Wille (2005); Lamb (2008).
 - 18 Para mayor información sobre los programas de gestión de arsenales, ver Regional Approach to Stockpile Reduction (n.d.); SEESAC (n.d.).
 - 19 Ver además Small Arms Survey (2006, p. 315).
 - 20 Ver IPP (2011).
 - 21 En 2010, el PNUD brindó asistencia técnica a las iniciativas de DDR de 21 países, incluyendo Afganistán, Burundi, la República Centroafricana, Chad, Colombia, Comoras, Costa de Marfil, la República Democrática del Congo, Guinea-Bissau, Haití, Indonesia (Aceh), Kosovo, Liberia, Nepal, Papúa Nueva Guinea, la República del Congo, Ruanda, Somalia, Sri Lanka, Sudán, y Uganda.
 - 22 Ver las revistas Buenas Prácticas publicadas por Comunidad Segura (n.d.).
 - 23 Un sondeo realizado en 2004 por Médecins Sans Frontières en Burundi indica que de cada cuatro pacientes, tres necesitan endeudarse o vender sus bienes para pagar las facturas médicas, mientras que 17,4% de las personas que necesitan tratamiento no tienen acceso a atención médica debido principalmente a problemas financieros (Small Arms Survey, 2007, p. 215).
 - 24 Las estadísticas canadienses, por ejemplo, indican que entre 1998 y 2007, la propensión de las mujeres a ser asesinadas por sus parejas era de tres a cinco veces mayor que la de los hombres. Aproximadamente 30% de los casos resueltos de homicidios de mujeres implican el uso de un objeto cortante, mientras 28% implican el uso de un arma de fuego (Ogrodnik, 2009). Otro estudio realizado en República Dominicana demuestra que 70% de los homicidios contra mujeres en 2000 fueron perpetrados por sus parejas íntimas, de los cuales 50% fueron perpetrados con armas blancas y 39% con armas de fuego (Pola, 2008, p. 77).

- 25 Por ejemplo, un estudio reciente sobre agresiones sexuales en Corea del Sur demuestra que 30% de las agresiones investigadas implican el uso de armas (Soo et al., 2009). Las conclusiones de un estudio canadiense ponen en evidencia el uso de un arma en 24% de los casos de agresión sexual contra una mujer por parte de un desconocido y en 13% de los casos en los que la víctima conocía al agresor (Stermac, du Mont y Kalemba, 1995, p. 1092).
- 26 Ver también Braga et al. (2001); Corsaro y Mcgarrell (2009).
- 27 Ver Banco Mundial (2000). El informe incluye los resultados de las evaluaciones de RAC realizadas en países en desarrollo y en EE.UU. por el Grupo de gestión de conflictos, la profesora de Derecho de Stanford, Deborah Hensler, y el juez del Tribunal Superior del Distrito de Columbia, Nan Shuker.
- 28 Ver además Levy et al. (2009).
- 29 Ver los informes de los seminarios de mejores prácticas publicados por la Secretaría de la Declaración de Ginebra (n.d.) y las revistas Buenas Prácticas de Comunidad Segura (n.d.).
- 30 Ver el próximo informe del seminario regional sobre prácticas prometedoras realizado en Nigeria, Secretaría de la Declaración de Ginebra (n.d.).
- 31 Ver el próximo informe del seminario regional sobre prácticas prometedoras realizado en Nigeria, Secretaría de la Declaración de Ginebra (n.d.).
- 32 Ver SADC – Comunidad de Desarrollo de África Austral (2001); CEDEAO (1992).
- 33 Esta sección se basa en el trabajo de investigación realizado por Peggy Ochandarena y Lyndsay McLean Hilker, y publicado por la OCDE (2011b).
- 34 Ver OMS (2002); Hilkery Fraser (2009).
- 35 Ver Schweinhart et al. (2005); Banco Mundial (2008).
- 36 Ver además CIDA (2007); Whitson y Adelski (1999).
- 37 Ver además UNICEF (2009a; 2009b).
- 38 Ver Alcaldes por la Paz, Campaña Visión 2020 (2011).
- 39 Ver ONU-HABITAT (2005).



- Actknowledge. 2009. "Theory of Change; Theory of what?"
<<http://www.theoryofchange.org/library/>>
- Ajdacic-gross, Vladeta et al. 2006. "Changing Times: A Longitudinal Analysis of International Firearm Suicide Data". *American Journal of Public Health*, Vol. 96, Nº 10, pp. 1752–55.
- Alcaldes por la Paz, Campaña Visión 2020. 2011. "Alcaldes por la Paz hace planes en la Ciudad de México". 13 de septiembre. <http://www.2020visioncampaign.org/es/inicio/artikel/47b9a103f748a701c003b22eea38179c/alcaldes-por-la-paz-hace-planes-en-l.html>
- Alpers, Philip. 2005. *Gun-running in Papua New Guinea: From Arrows to Assault Weapons in the Southern Highlands*. Ginebra: Small Arms Survey.
- Banco Mundial. 2000. Informe del "Alternative Dispute Resolution Workshop". Washington, DC: Banco Mundial, 6 de enero.
- . 2008. *Juventud en riesgo en América Latina y el Caribe: entendiendo las causas, realizando su potencial*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . n.d. "Resolución Alternativa de Conflictos". Resumen general.
<<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTLAWJUSTINST/o,,contentMDk:20755904~menuPk:2035565~pagePk:210058~pipk:210062~theSitepk:1974062,00.html>>
- Bellis, Mark et al. 2010. *Preventing and Reducing Armed Violence: What Works?* Documento de referencia para la Conferencia de Oslo sobre la Violencia Armada. Oslo: Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega y PNUD.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2011. "Seguridad Ciudadana". <<http://www.iadb.org/es/temas/seguridad-ciudadana/seguridad-ciudadana,1200.html>>
- Braga, Anthony A. et al. 2001. *Reducing Gun Violence: The Boston Gun Project's Operation Ceasefire*. Washington, DC: Departamento de Justicia de Estados Unidos, Oficina de Programas de Justicia, Instituto Nacional de Justicia.
- de la Brière, Bénédicte y Laura B. Rawlings. 2006. *Examining Conditional Cash Transfer Programs: A Role for Increased Social Inclusion?* Documentos de discusión sobre la protección social Nº 0603. Washington, DC: Instituto del Banco Mundial.
- Callahan, Charles M., Frederick P. Rivara y Thomas D. Keopsell. 1994. "Money for guns: Evaluation of the Seattle Gun Buy-back program". *Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, Informes de Salud Pública*, Vol. 109. Julio/Agosto, pp. 472–77.
- CEDEAO (Comunidad Económica de Estados de África Occidental). 1992. Conventions on Mutual Assistance in Criminal Matters and on Extradition. Dakar, 29 de julio.
<<http://www.ecowas.int/>>

- Centro de Salud Pública, Universidad John Moores de Liverpool y OMS (Organización Mundial de la Salud). n.d. Violence Prevention Evidence Base and Resources. Último acceso el 20 de julio de 2011. <<http://www.preventviolence.info/>>
- CIDA (Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional). 2007. *War-affected Children*. Gatineau: CIDA.
- Comunidad Segura. 2010a. “Changing Attitudes Towards Guns”. *Peace-building from the Ground Up: Preventing and Reducing Armed Violence*. Revista Buenas Prácticas, Vol. 2, Nº 4. Noviembre, p. 15.
- . 2010b. “Building Peace to Foster Development”. *Peace-building from the Ground Up: Preventing and Reducing Armed Violence*. Revista Buenas Prácticas, Vol. 2, Nº 4. Noviembre, p. 17.
- . 2010c. “Healing through Reconciliation”. *Peace-building from the Ground Up: Preventing and Reducing Armed Violence*. Revista Buenas Prácticas, Vol. 2, Nº 4. Noviembre, p. 4.
- . 2010d. “Conflict Mitigation and Empowerment of Isolated Communities”. *Peace-building from the Ground Up: Preventing and Reducing Armed Violence*. Revista Buenas Prácticas, Vol. 2, Nº 4. Noviembre, p. 9.
- . 2010e. “Training Leaders for Tomorrow”. *Peace-building from the Ground Up: Preventing and Reducing Armed Violence*. Revista Buenas Prácticas, Vol. 2, Nº 4. Noviembre, p. 11.
- . n.d. Sitio Web. Último acceso el 8 de agosto de 2011. <<http://www.comunidadsegura.org/en/STORY-comunidad-segura-magazine>>
- Corsaro, Nicholas y Edmund F. Mcgarrell. 2009. “Testing a Promising Homicide Reduction Strategy: Re-assessing the Impact of the Indianapolis ‘Pulling Levers’ Intervention”. *Journal of Experimental Criminology*, Vol. 5, pp. 63–82.
- DDG (Grupo Danés Antiminas). n.d. “Somaliland”. <<http://www.danishdemininggroup.dk/about-danish-demining-group/where-we-work/somaliland/>>
- DOMP (Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas). 2010. *Second Generation Disarmament, Demobilization, and Reintegration (DDR) Practices in Peace Operations*. Nueva York: DOMP.
- Dreyfus, Pablo et al. 2008. *Small Arms in Rio de Janeiro: The Guns, the Buyback, and the Victims*. Ginebra: Small Arms Survey.
- Duailibi, Sergio, et al. 2007. “The Effect of Restricting Opening Hours on Alcohol-related Violence”. *American Journal of Public Health*, Vol. 97, pp. 2276–80.
- EngenderHealth. 2011. “Men as Partners” (Hombres como compañeros) <<http://www.engenderhealth.org/our-work/hiv-aids-stis/men-as-partners.php>>
- Foshee, Vangie A. et al. 1998. “An Evaluation of Safe Dates—An Adolescent Dating Violence Prevention Programme”. *American Journal of Public Health*, Vol. 88, Nº 1, pp. 45–50.
- Foubert, John D. y Johnathan T. Newberry. 2006. “Effects of Two Versions of an Empathy-based Rape Prevention Program on Fraternity Men’s Survivor Empathy, Attitudes, and Behavioural Intent to Commit Rape or Sexual Assault”. *Journal of College Student Development*, Vol. 47, pp. 133–48.
- Gilgen, Elisabeth y Lauren Tracey. 2011. *Contributing Evidence to Programming: Armed Violence Monitoring Systems*. Ginebra. Secretaría de la Declaración de Ginebra.
- Goldberg, Amy J., et al. 2010. “An Analysis of Inner-city Students’ Attitudes towards Violence before and after participation in the ‘Cradle to Grave’ Programme”. *Injury*, Vol. 41, pp. 110–15.

- Guerrero, Rodrigo. 1999. "La ciudad y la seguridad: balance de experiencias locales en seguridad en América Latina: comparación de las experiencias de Bogotá y Cali". Ponencia preparada para la conferencia sobre Estrategias Municipales de Prevención de Delitos. Washington, DC, 10 de diciembre.
- Gunpolicy.org. n.d. "Armed Violence and Gun Laws Country by Country". Último acceso el 10 de agosto de 2011. <<http://www.gunpolicy.org>>
- Gutiérrez-Martínez, María Isabel et al. 2007. "The Evaluation of a Surveillance System for Violent and Non-intentional Injury Mortality in Colombian Cities". *International Journal of Injury Control and Safety Promotion*, Vol. 14, N^o 2, pp. 77–84.
- Harrelson, Whitney, Fiona Macaulay, y Anita Campion. 2007. "Youth Enterprise and Livelihood Development in Conflict Settings". *International Development Matters*. Documentos ocasionales, Vol. 2, Diciembre. Silver Spring, Maryland: CHF International.
- Harwell, T. S., et al. 1998. "Results of a Domestic Violence Training program Offered to the Staff of Urban Community Health Centres". *American Journal of Preventive Medicine*, Vol. 15, pp. 235–42.
- Hilker, Lyndsay McLean y Erika Fraser. 2009. *Youth Exclusion, Violence, Conflict, and Fragile States*. Londres: Social Development Direct.
- HKS (Escuela Kennedy de la Universidad de Harvard). n.d. "Research & Publications". Program in Criminal Justice Policy and Management. Último acceso el 13 de octubre de 2011. <<http://www.hks.harvard.edu/programs/criminaljustice/research-publications>>
- Humanitarian Info. 2009. "Correcting Crowdsourcing in a Crisis". 30 de Marzo. <<http://www.humanitarian.info>>
- Interpeace y Academy for Peace and Development (Academia para la Paz y el Desarrollo). 2008. *Peace in Somaliland: An Indigenous Approach to State-Building*. The Search for Peace, Programa somalí, Somalilandia. Hargeisa: Interpeace y Academy for Peace and Development.
- IPP (Instituto Pereira Passos). 2011. "Upp Social". 21 de septiembre. <<http://www.uppsocial.com.br>>
- IRC (Comité Internacional de Rescate). 2009. *Protection from Gender-based Violence in Cote d'Ivoire—PCFRef. No. 364, Grant TF091646* (mayo 2008 – noviembre 2009), Informe Final. Nueva York: IRC.
- IRIN. 2010. "Analysis: Finding Space for Crowd-sourcing in Humanitarian Response". 5 de julio. <<http://www.irinnews.org/report.aspx?reportid=89735>>
- Killias, Martin, John van Kesteren y Martin Rindlisbacher. 2001. "Guns, Violent Crime, and Suicide in 21 Countries". *Canadian Journal of Criminology*, Vol. 43, pp. 429–48.
- Kirsten, Adèle. 2004. *The Role of Social Movements in Gun Control: An International Comparison between South Africa, Brazil, and Australia*. Durban: Centro para la sociedad civil.
- . 2006. *Islands of Safety in a Sea of Guns: Gun-free Zones in South Africa's Fothane, Diepkloof, and Khayelitsha*. Ginebra: Small Arms Survey.
- Kuhn, E. M., et al. 2002. "Missing the Target: A Comparison of Buyback and Fatality Related Guns". *Injury Prevention*, Vol. 8, pp. 143–46.
- Lamb, Guy. 2008. *'Under the Gun': An Assessment of Firearm Crime and Violence in South Africa*. Pretoria: Instituto de estudios de seguridad.

- Levy, Horace et al. 2009. "Towards Peace in Jamaica: Learning to Build Community". *En Rawwida Baksh y Tanyss Munro, eds. Learning to Live Together: Using Distance Education for Community Peacebuilding*. Vancouver: Commonwealth of Learning.
- Love, John M. et al. 2005. "The Effectiveness of Early Head Start for 3-year-old Children and Their parents: Lessons for Policy and Programs". *Developmental Psychology*, Vol. 41, No. 6, pp. 885–901.
- Marinho de Souza, Maria de Fátima et al. 2007. "Reductions in Firearm-related Mortality and Hospitalizations in Brazil after Gun Control". *Health Affairs*, Vol. 26, Nº 2, pp. 575–84.
- Mcgarrell, Edmund F., Steven Chermak y Alexander Weiss. 2002. "Reducing Firearms Violence through Directed Police Patrol: Final Report on the Evaluation of the Indianapolis Police Department's Directed Patrol Project". *Criminology and Public Policy*, Vol. 1, pp. 119–48.
- McLean, Andrew. 2009. *Assessment of Community Security and Transformation Programmes in Jamaica*. Estudio solicitado por el gobierno de Jamaica. <<http://www.jm.undp.org/files/governance/CommunitySecurityAssessmentReport.pdf>>
- Mercy Corps y USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional). 2006. *Youth Education for Life Skills Programme in Liberia*, Informe final. <http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pDAC192.pdf>
- Miller, Matthew, David Hemenway y Deborah Azrael. 2007. "State-level Homicide Victimization Rates in the U.S. in Relation to Survey Measures of Household Firearm Ownership, 2001–2003". *Social Science and Medicine*, Vol. 64, pp. 656–64.
- Ministerio de la Justicia, Brasil. n.d. "Pronasci". <<http://portal.mj.gov.br/pronasci/data/pages/MJF4F53AB1pTBRNN.htm>>
- Moyes, Richard. 2010. *Victims and Survivors of Armed Violence: Responding to Rights and Needs*. Documento de referencia para la Conferencia de Oslo sobre la Violencia Armada. Oslo: Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega y PNUD.
- Muggah, Robert. 2009. *Security and Post-conflict Reconstruction: Dealing with Fighters in the Aftermath of War*. Abingdon: Routledge.
- Mullin, Wallace P.. 2001. "Will Gun Buyback Programs Increase the Quantity of Guns?" *International Review of Law and Economics*, Vol. 21, pp. 87–102.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). 2009. *Reducir la violencia armada: hacer posible el desarrollo*. Documento de políticas. París: OCDE.
- . 2010. "Prevención y Reducción de la Violencia Armada en Zonas Urbanas". Nota de programación de la OCDE. París: OCDE.
- . 2011a. *Investing in Security: A Global Assessment of Armed Violence Reduction Initiatives*. París: OCDE.
- . 2011b. "Reducir la implicación de los jóvenes en la violencia armada". Nota de programación. París: OCDE.
- Ogrodnik, Lucie. 2009. "Fact Sheet—Family Homicides". <<http://www.statcan.gc.ca/pub/85-224-x/2009000/part-partie5-eng.htm>>
- OJJDP (Oficina de Justicia Juvenil y Prevención de la Delincuencia). 2008. *Best Practices to Address Community Gang Problems: OJJDP's Comprehensive Gang Model*. Washington, DC: OJJDP.
- Pola, María Jesús Susi Z. 2008. "Feminicidio en República Dominicana". En *Fortaleciendo la comprensión del feminicidio: de la investigación a la acción*. Washington, DC: PATH, pp. 73–79.

- OMS (Organización Mundial de la Salud). 2002. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud. Ginebra: OMS.
- . 2009a. *Violence Prevention: The Evidence: Guns, Knives and Pesticides: Reducing Access to Lethal Means*. Ginebra: OMS.
- . 2009b. *Violence Prevention: The Evidence: Preventing Violence by Reducing the Availability and Harmful Use of Alcohol*. Ginebra: OMS.
- . 2009c. *Violence Prevention: The Evidence: Promoting Gender Equality to Prevent Violence against Women*. Ginebra: OMS.
- . 2009d. *Violence Prevention: The Evidence: Preventing Violence through the Development of Safe, Stable, and Nurturing Relationships between Children and Their Parents and Caregivers*. Ginebra: OMS.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2008. *UN System-wide Policy Paper for Employment Creation, Income Generation and Reintegration in Post-conflict Settings*. Nueva York: ONU.
- ONU-HABITAT (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos). 1996–2007. *ONU-HABITAT para Ciudades más Seguras*.
 <<http://ww2.unhabitat.org/programmes/safercities/>>
- . 2005. “Programa Ciudades más Seguras”.
 <<http://ww2.unhabitat.org/programmes/safercities/>>
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2009. *Community Security and Social Cohesion: Towards a UNDP Approach*. Ginebra: PNUD.
- . 2011a. *Human Security in Eastern Sudan: Phase II Programme Review and Lessons Learned*. Nueva York: Oficina de Prevención y Recuperación de Crisis.
- . 2011b. *Strengthening the Rule of Law in Conflict and Post-conflict Situations: A Global UNDP Programme for Justice and Security 2008–2011*. Nueva York: PNUD.
- . 2011c. *Idle Minds, Empty Pockets: Men’s Vulnerability and Resilience to Violence: Exploring the Gender Dimensions of Violence in Crisis Contexts*. Nueva York: PNUD.
- . n.d. “Sudan Crisis and Recovery Mapping and Analysis Project (CRMA): A Strategic planning and Decision-making Toolkit for Recovery and Development programming and Coordination”.
 <[http://www.sd.undp.org/doc/CRMA/CRMA%20brief%20\(March%202011\).pdf](http://www.sd.undp.org/doc/CRMA/CRMA%20brief%20(March%202011).pdf)>
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Croacia. n.d. “Arms Control and Security Project”. <<http://www.undp.hr/show.jsp?page=86238>>
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Honduras. n.d. Observatorio de la Violencia.
 <http://www.undp.un.hn/gob_Observatorio_violencia_Honduras.htm>
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Kenia. 2010. *Armed Violence and Small Arms Reduction in Pastoral Communities in Kenya: Final Report*. Nairobi: PNUD.
- . 2011. “UN Volunteers Making key Contributions to peace”. 21 de septiembre.
 <<http://www.ke.undp.org/index.php/news/2011/09/iyv10-unvolunteers-making-key-contributions-to-peace>>
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Kosovo. 2011. *Evaluation of the Kosovo Small Arms and Light Weapons Control Project (KOSSAC 2008–2010)*. Pristina: PNUD.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Sudán. 2011. “Enhancing National Capacities for Conflict Mapping, Analysis and Transformation in Sudan”.
 <<http://www.sd.undp.org/projects/dg13.htm>>

- Pronyk, Paul M. et al. 2006. "Effect of a Structural Intervention for the prevention of Intimate-partner Violence and HIV in Rural South Africa: A Cluster Randomised Trial". *Lancet*, Vol. 368, pp. 1973–83.
- Regional Approach to Stockpile Reduction (Enfoque Regional sobre la Reducción de Arsenales). n.d. Sitio Web. Último acceso el 11 de agosto de 2011. <<http://www.rasrinitiative.org>>
- Reynolds, Arthur J. et al. 2001. "Long-term Effects of an Early Childhood Intervention on Educational Achievement and Juvenile Arrest: A 15-year Follow-up of Low-income Children in public Schools". *Journal of the American Medical Association*, Vol. 285, Nº 18. Mayo, pp. 2339–46.
- Richardson, Erin G. y David Hemenway. 2011. "Homicide, Suicide, and Unintentional Firearm Fatality: Comparing the United States with Other High-income Countries, 2003". *Journal of Trauma, Injury, Infection, and Critical Care*, Vol. 70, No. 1, pp. 238–43.
- Roberts, G. L. et al. 1997. "Impact of an Education Program about Domestic Violence on Nurses and Doctors in an Australian Emergency Department". *Journal of Emergency Nursing*, Vol. 23, pp. 220–66.
- Rodgers, Dennis, Robert Muggah y Chris Stevenson. 2009. *Gangs of Central America: Causes, Costs, and Interventions*. Ginebra: Small Arms Survey.
- Rosengart, M. et al. 2005. "An Evaluation of State Firearm Regulations and Homicide and Suicide Death Rates". *Injury Prevention*, Vol. 11, pp. 77–83.
- Rutherford, Alison et al. 2007. "Violence: A Priority for Public Health?" *Journal of Epidemiology and Community Health*, Vol. 61, pp. 764–70.
- SADC (Comunidad de Desarrollo del Sur de África). 2001. Protocolo de cooperación sobre política, defensa y seguridad. Sitio Web actualizado el 12 de octubre de 2011. <<http://www.sadc.int/key-documents/protocols/protocol-on-politics-defence-and-security-cooperation/>>
- Saferworld. 2006. *Creating Safer Communities: Lessons from South Eastern Europe*. Londres: Saferworld.
- Sanders, Matthew R., William Bory y Alina Morawska. 2007. "Maintenance of Treatment gains: A Comparison of Enhanced, Standard, and Self-directed Triple P-Positive Parenting Program". *Journal of Abnormal Child Psychology*, Vol. 35, pp. 983–98.
- Schweinhart, Lawrence J. et al. 2005. *Lifetime Effects: The High/Scope Perry Preschool Study through Age 40*. Ypsilanti, Michigan: High/Scope press.
- Secretaría de la Declaración de Ginebra. 2008. *Carga mundial de la violencia armada*. Ginebra: Secretaría de la Declaración de Ginebra.
- . n.d. Declaración de Ginebra sobre Violencia Armada y Desarrollo. Último acceso el 8 de agosto de 2011. <<http://www.genevadeclaration.org>>
- SEESAC (Centro de Intercambios de la región de Europa Sudoriental y Oriental para el Control de las Armas Pequeñas y Ligeras). Sitio Web n.d. Último acceso el 11 de agosto de 2011. <<http://www.seesac.org>>
- Small Arms Survey. 2006. *Small Arms Survey 2006: Un Asunto Pendiente*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 2007. *Small Arms Survey 2007: La Ciudad y las Armas*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 2009. *Small Arms Survey 2009: Sombras de la Guerra*. Cambridge: Cambridge University Press.

- . 2010. *Small Arms Survey 2010: Pandillas, Grupos y Armas*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 2011. *Small Arms Survey 2011: Estados de Seguridad*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Soo, Ho Chung, et al. 2009. "Sexual Assault in the District of Bucheon: A Review of 70 Cases". *Journal of Women's Medicine*, Vol. 2, Nº 1, marzo, pp. 34–38.
- Stermac, Lana, Janice A. du Mont y Valery Kalemba. 1995. "Comparison of Sexual Assaults by Strangers and Known Assailants in an Urban Population of Women". *Canadian Medical Association Journal*, Vol. 153, Nº 8, pp. 1089–94.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 1995–2010. "Programa Abriendo Espacios en Brasil". <<http://www.unesco.org/en/brasilia/special-themes/preventing-youth-violence/open-schools-programme/>>
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 2009a. *Toolkit on Diversion and Alternatives to Detention* (Manual de herramientas sobre desvío y alternativas a la detención). <[http://www.unicef.org/tdad/projectexamplesummtable\(2\).doc](http://www.unicef.org/tdad/projectexamplesummtable(2).doc)>
- . 2009b. *Assessment of Juvenile Justice Reform Achievements in Ukraine*. <http://www.unicef.org/ceecis/UNICEF_JJUkraine08.pdf>
- UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito) y el Banco Mundial. 2007. *Delincuencia, violencia y desarrollo: tendencias, costos y opciones de políticas públicas en el Caribe*. Documento conjunto de la UNODC y la Región América Latina y el Caribe del Banco Mundial. Washington, DC.
- Ushahidi. n.d. Sitio Web. Último acceso el 19 de agosto de 2011. <<http://www.usahidi.com/>>
- Villaveces, A., et al. 2000. "Effect of a Ban on Carrying Firearms on Homicide Rates in 2 Colombian Cities". *Journal of the American Medical Association*, Vol. 283, pp. 1205–9.
- Whitson, Donald y Elizabeth Adelski. 1999. *Initiatives for the Angolan Children and Youth Futures Project, Christian Children's Fund and the Family Tracing and Placing Program*. Washington, DC: Save the Children UK.
- Whitson, Sarah Leah. 1991–92. "'Neither Fish, nor Flesh, nor good Red Herring': Lok Adalats: An Experiment in Informal Dispute Resolution in India". *Hastings International and Comparative Law Review*, Vol. 15, pp. 391–445.
- Wille, Christina. 2005. "Finding the Evidence: The Links between weapon Collection programmes, gun Use, and Homicide Rates in Cambodia". *African Security Review*, Vol. 15, Nº 2, pp. 57–73.
- Wisler, Dominique e Ihekwoaba D. Onwudiwe, eds. 2009. *Community Policing: International Patterns and Comparative Perspectives*. Boca Ratón, Florida: CRC Press, Taylor and Francis.
- Zavala, Diego E. 2011. *Informe sobre las prácticas prometedoras para la prevención y reducción de la violencia armada, Declaración de Ginebra sobre Violencia Armada y Desarrollo y PNUD*. <<http://www.genevadeclaration.org>>
- Zavala, Diego E. y Jennifer M. Hazen. 2009. *Understanding Violence: The Role of Injury Surveillance Systems in Africa*. Documento de trabajo de la Declaración de Ginebra. Ginebra: Secretaría de la Declaración de Ginebra.

